

ESTO

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID

¿A dónde
va la
juventud?



30
GTS

FOT.
CORIAS

Concurso

de ESTO



He aquí un método bien sencillo:

1.^a— En esta página se encuentran esparcidos los fragmentos fotográficos de las Universidades de Barcelona, Granada, Madrid, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

2.^a— Recorten ustedes estos fragmentos y únalos entre sí hasta reconstruir las once fotografías; en una hoja de papel peguen las once fotografías así reconstruidas y escriban debajo de cada una el nombre de la Universidad a la que corresponde

3.^a— Envíen la solución en sobre cerrado a la siguiente dirección: **Concursos de ESTO.—Apartado 571.—Madrid**, sin olvidarse de enviar con cada solución el nombre y las señas del solucionista

4.^a— Este Concurso se cierra el día 24 de Mayo, no admitiéndose las soluciones que lleguen después de esta última fecha; el día 31 de Mayo publicaremos la lista de los solucionistas premiados

5.^a— Si varios concursantes coinciden en el mismo número de soluciones, el primer premio se sorteará entre los que hayan clasificado y reconstruido las once fotografías o el número más aproximado a las once; el segundo premio se sorteará entre los mismos, excluido el favorecido con el primero, y así sucesivamente

6.^a— Una vez publicada la adjudicación de premios, los solucionistas premiados podrán recogerlos cualquier día de Junio próximo, de diez a una de la mañana, en la Administración de ESTO (Hermosilla, 73, Madrid), previa identificación de su personalidad

PREMIOS

1.º **Quinientas pesetas en metálico.**

2.º **Doscientas cincuenta pesetas en metálico.**

3.º **Cien pesetas en metálico.**

Y otros diez premios, consistente cada uno en una suscripción anual a **ESTO** para cualquier punto de España y sus posesiones



REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15 MADRID

Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

Los grandes problemas
internacionales



De tiempo en tiempo se leen en la Prensa telegramas referentes a la independencia de Filipinas. Unos, del lado filipino, dicen que las personalidades más destacadas del Archipiélago, representando la opinión del país, habían decidido exigir a los Estados Unidos la independencia que se les prometió tantas veces. Otros, del lado norteamericano, explican los procedimientos burocráticos que se siguieron, desde el Tratado de París hasta hoy, para conceder esa independencia absoluta que los filipinos esperaban y que aún no han logrado, pues la actual concesión de independencia, con el plazo de diez años experimentales, no es decisivo.

Bajo el sol calcinante de Filipinas, que se refleja con destellos de oro en la bahía de Manila, los marinos norteamericanos admiran la potencia de sus barcos de guerra allí anclados

Para nosotros, los españoles, el problema de Filipinas es y será siempre interesante. Aquellas islas, descubiertas, exploradas, pacificadas y colonizadas por nosotros; donde se levantó la bandera de la rebeldía con una finalidad de independencia que, objetivamente, pudiera justificar la insurrección, representan «toda una enseñanza de Historia», porque después de haberse vertido en aquel suelo fecundo tanta sangre española y filipina, hoy, casi a los cuarenta años, Filipinas, lejos de ser independiente, ha ido transformando su fisonomía, sin que el pueblo tagalo pueda considerarse libre, como Rizal predicó.

Filipinas, en cuyos edificios oficiales, en vez de la bandera española ondeó la bandera norteamericana, depende políticamente de los Estados Unidos, cuyo gobernador general en Filipinas es un virrey sin las fastuosidades de Corte del de la India; pero con las prerrogativas, fuerza y decisión del británico.

Los yanquis han ido combatiendo «todo lo español» silenciosamente, y con escuelas, colegios, institutos, periódicos y teatros, conferencias, y, sobre todo, una propaganda intensísima, fueron relegando al olvido el idioma español, que ya se habla en una minoría lamentable, porque el idioma inglés lo ha ido arrollando todo, y los indígenas, que antes hablaban el tagalo y después el español, ahora hablan el tagalo y el inglés. El idioma español lo hablan «los viejos», las familias «patricias», naturales del país, que han conservado el español de padres a hijos y nietos, como signo tradicional de distinción y clasicismo.



← Entre la vegetación exuberante de Filipinas, los carabaos ayudan al indígena en las faenas del campo fertilísimo

El puente de España, en el corazón de Manila, recuerda constantemente los tiempos coloniales hispánicos, que evocan la nostalgia de muchos residentes del Archipiélago



Hay en Filipinas dos corrientes, que van paralelas al eje común del nacionalismo: una, la clásica, que conserva, ante todo, el idioma español y mantiene las costumbres españolas de familia, religión y amor nostálgico por España; otra, la moderna, que utiliza únicamente el idioma inglés y adopta las costumbres de familia y religión norteamericanas, enorgullecándose de la longitud y diámetro de los cañones que adornan los buques de guerra yanquis; las familias que así sienten envían a educarse a sus hijos a los colegios de los Estados Unidos y cultivan una gran admiración por Nueva York, Chicago y San Francisco, más por *snobismo* que por amor patrio.

Entre estas dos corrientes que palpitán en Filipinas, se mantiene, como fuego sagrado constantemente encendido, el problema nacional de la independencia, que «los políticos de carrera» enarbolan periódicamente, para que el entusiasmo patrio no decaiga, y el pueblo acepta, con cierta indiferencia muy típica en las razas orientales, dejándose arrastrar, si es preciso, hasta el sacrificio, aunque



← Los marinos yanquis «se divierten» dejándose fotografiar con los indígenas filipinos del interior, para que «allá», en los Estados Unidos, «aprecien el contraste»

El «Bajay» filipino, típico, → tiene para el indígena tanta importancia como su «gallo de pelea», del que se siente orgulloso y le hace feliz



↑ Filipinas posee bellezas femeninas de extraordinaria sugestión, como esta que ofrecemos al lector, considerada en su país como un exponente de la hermosura tagala

(Fotografías Archivo P. G.)

realmente no sienta las pasiones vehementes que en la época de Rizal levantaron las masas para matar y morir heroicamente.

La situación geográfica de las islas Filipinas las convierte en «una base naval militar muy estratégica», que, mientras el Archipiélago perteneció a España no encerraba, en los altos designios de los Estados Mayores, la clave de su dependencia de otros países.

Filipinas estuvo unida a España, sobre todas las cosas, por razones de orden sentimental.

España fué para las islas Filipinas una madre; una verdadera madre, que velaba por sus hijos amorosamente.

Universalmente fueron conocidos los preclaros Padres Jesuitas que desde Manila irradiaron por todo el mundo su talento científico; la labor tenaz y heroica de los frailes españoles, que llevaron la fe hasta los rincones más feraces del Archipiélago, ha sido reconocida y respetada por las mismas autoridades de los Estados Unidos, que admiraron el valer, la constancia y la abnegación de aquellos hombres sapientísimos que ganaron para el Cristianismo tantas almas, iluminando con la educación y la cultura millares de aldeas ignotas, pueblos y regiones inhospitalarias, donde ningún soldado y ningún comerciante llegó jamás.

Perdidas las Filipinas para España, todo el encanto del sentimentalismo que unía aquellas islas con la madre patria, su transfiguración ha convertido el Archipiélago de Legazpi en «una magnífica base naval», y

desde entonces la palabra «independencia» es el señuelo falaz con que se está «ganando tiempo» para que la colonización norteamericana sea «un hecho consumado». Y mientras el Parlamento de Washington «prometía» la independencia a Filipinas de tiempo en tiempo, para «acondicionar» la concesión definitiva de esa independencia, los años pasan, las generaciones se suceden y la fisonomía del Archipiélago sufre una evolución, porque los norteamericanos van hábilmente «creando intereses» en aquellas islas, con objeto de que el indígena «considere indispensable la residencia de los Estados Unidos en Filipinas».

Pero el reverso de la política norteamericana se plasma en Tokio. Hace muchos años que las islas Filipinas fueron recorridas por japoneses, al parecer inofensivos e insignificantes, que a pie, por senderos inverosímiles, cubrieron todo el territorio del Archipiélago, como pequeños traficantes de «abacá». En realidad, eran todos oficiales de Estado Mayor japoneses.

Desde hace mucho tiempo posee el Japón planos



↑ En Manila, y rodeada del cerco del ambiente norteamericano, la estatua de Carlos IV recuerda constantemente las pasadas grandezas españolas

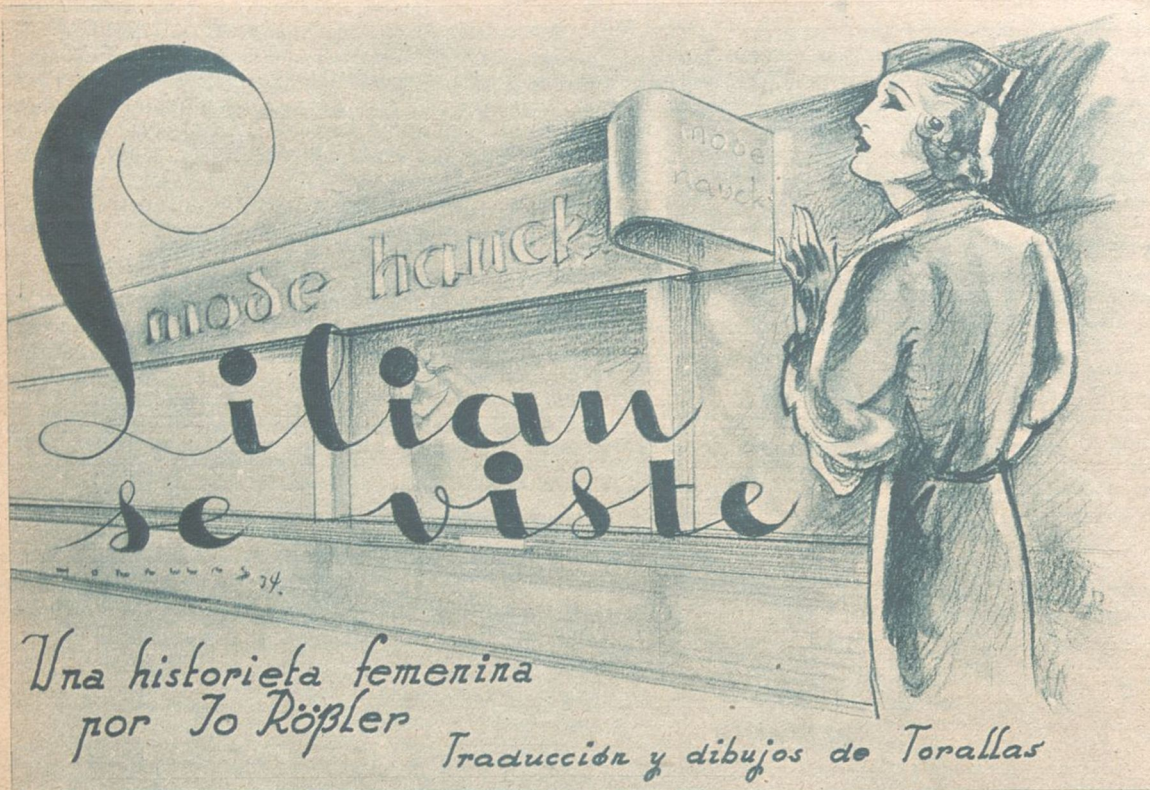


extensísimos de todas las islas Filipinas; el Estado Mayor japonés conoce el Archipiélago magallánico palmo a palmo, y el día impreciso, pero fatal, de la ruptura del *status quo* entre los Estados Unidos y el Japón, las islas Filipinas serán «la primera presa» que han de disputarse las dos grandes potencias.

¿Disfrutará, alguna vez, Filipinas de la independencia absoluta que Rizal ensueñó?

La concesión actual de los Estados Unidos es tan condicionada que no ha satisfecho a los filipinos ortodoxos por creer que Norteamérica quiere, con su medida, «ganar tiempo.»

Un viejo «patricio» filipino me decía, comentando la insurrección filipina contra España y la sumisión incómoda del Archipiélago a los Estados Unidos: «No quisimos soportar a una madre, y hemos tenido que aguantar a una madrastra.»



EL timbre de la puerta suena con insistencia inusitada. La muchacha se precipita a abrir, y se encuentra a su señora, que no puede dar un paso, presa de horrible agitación.

—¡Señor, señor!—grita la muchacha—. ¡La señora viene mala!

Fred, de un salto, corre al encuentro de su mujer. —¡Qué horror, mi querido Fred! Dadme un poco de agua.

Lilián se deja caer en una butaca. Estaba excitadísima, y quería contar precipitadamente el suceso.

—Un hombre, un hombre me ha atracado en la escalera.

—No hables ahora, Lilián—le dice su marido, procurando tranquilizarla—. Estás agitada.

Ella mueve la cabeza denegando, y añade:

—No. Yo debo hablar. Hablar enseguida. Contártelo todo. Anda. Pregúntame dónde ha sucedido.

—¿Dónde?

—En la escalera.

—¿Aquí?

—No, en casa de la modista.

—¿En casa de la modista?

—Sí—dice Lilián, afirmando con la cabeza—. Sabes que yo quería encargarme un vestido. Me habías dado para ello doscientos marcos. ¿No recuerdas que cuando tu pequeña Lilián te pedía más me decías: «No puede ser; tenemos que ahorrar; los tiempos están difíciles»? Sólo querías darme ciento cincuenta marcos.

—Sí; están muy difíciles los tiempos. Por esto, un ratero asalta a una pequeña y débil mujer y le arrebató su dinero.

—Pues bien: al llegar al segundo tramo de la escalera de mi modista, aparece ante mí de repente un hombre fuerte y gigantesco, que me grita: «El dinero o la vida.»

—¿Esto te gritó?

—Sí. «El dinero o la vida»—me dijo—. Y yo tuve que darle todo mi dinero. ¿Hubieses que rido, Fred, que le hubiese dado mi vida? El, entonces, me arrebató mi pequeño bolso negro, donde tenía los doscientos marcos, y escapó escaleras abajo, dejándome desvanecida del susto.

Fred procura, cariñoso, tranquilizar a su mujer; y de pronto, admirado, le dice:

—¿Te ha robado el bolso y te ha dejado tu precioso collar de perlas?

Lilián, sorprendida, lleva instintivamente sus manos al cuello.

—Sí—dice, después de una pausa—. Me ha dejado mis perlas. ¡Qué cosa más rara! Es extraño, ¿no?

—Muy extraño.

Lilián se acerca, insinuante, a su marido.

—¿Estás contento, Fred?

—¿De qué?

—De que tu mujercita esté otra vez a tu lado. De que tu pequeña, tu Lilián, no haya muerto en la escalera. ¡Oh! ¡Piensa lo horrible que hubiese sido esto! ¡Y lo que te habría costado!

—¿Qué quieres decir?

—¡Mi entierro! Un entierro cuesta muy caro. Te veo orgulloso de que tu mujercita haya defendido

tan valientemente su vida. ¿Verdad que estás contento, Fred?

—Sí; claro que estoy contento.

—¿Pero mucho, mucho?—Y poniendo la cera en las manos de su marido, añade:—¡Oh! Sí; te veo contento. Ya estoy segura que me volverás a dar el dinero.

—¿Qué dinero?

—Los doscientos marcos que me ha robado aquel sinvergüenza al arrebatarme el bolso.

—Lilián, si no es posible. Si tú sabes...

—Ya lo creo que lo sé. Sé que eres un marido horrible. Vas a permitir que me quede sin vestido, el mismo vestido que el ladrón que me ha robado comprará seguramente a su mujer. Por lo visto, querrás que yo también robe para no renunciar a vestirme. Ya veo la atención que tienes para tu pequeña Li-

lián. Seguro que me vas a decir. «No salgas de casa» que por ahí hay ladrones». Cualquier hombre que no fueras tú hubiese consolado a su mujer diciéndole: «No te preocupes; no te impresiones por el susto pasado; aquí tienes más dinero para que compres un vestido mejor». Pero tú eres un egoísta antipático. ¡Ojalá me hubiera muerto! Así hubieras tenido que gastar dinero.

—¿Qué?

—Mi entierro. Hubieras tenido que enterrarme.

—¡Ah! Sí— el entierro.

Lilián sonríe bajo sus fingidas lágrimas.

—¿Me darás, Fred, el dinero que necesito?

Fred se acerca a su mujer con gesto muy cariñoso.

—Asunto terminado. Te doy otros doscientos marcos y te compras tu vestido. No quiero de ningún modo hacer mayor el disgusto que has tenido.

Lilián se echa en brazos de su marido, rodeándolo le amorosamente el cuello con los suyos.

Un «botones», de uniforme, abre la puerta del salón de modas de Hermine Hauck.

—Buenas tardes, señora.

Lilián entró. La directora sale a su encuentro, y la saluda afectuosamente.

—¡Cuánto me alegro verla! Supongo que se habrá usted decidido por nuestro modelo «Claro de luna», de cuatrocientos marcos.

—Sí—dice Lilián, afirmando con la cabeza—. Mi marido ha decidido complacerme. No crea usted que me ha sido fácil convencerle.

—Lo creo. Todas las señoras se lamentan de lo mismo. La felicito; el modelo es precioso, y le sienta a usted maravillosamente. Aquí tiene usted el bolso que me había usted pedido que le guardase.

—Gracias.

Lilián saca del bolso doscientos marcos, y añade otros doscientos.

La directora entrega el dinero a la caja.

—¿Desea la señora un recibo?

—No, gracias. Envíe el vestido a mi casa.

Lilián se queda un momento mirando su pequeño bolso de mano, piensa en su marido y dice:

—Tome usted este bolsillo y regálole a una de sus oficiales; le agradecerá seguramente. No le va bien a mi nuevo vestido, y, probablemente, mi marido pondría algún reparo.





Tras la espuma finísima del Heno de Pravia van desapareciendo las sombras y asperezas del cutis. Queda la piel limpia, suave y embellecida. Al lavarse, friccionese bien; la pureza de este jabón y sus aceites suavizadores se ajustan a las exigencias higiénicas más refinadas.



El Heno de Pravia

realza la belleza del cutis

PASTILLA - 1-30

Cómo ven los diputados a Cortes el presente y el porvenir de sus regiones respectivas

Zaragoza sufre las consecuencias de una oleada anárquica, y el campo aragonés es una esperanza positiva para el mejoramiento económico de España

ARAGÓN, la bravía tierra que es puño y corazón de España, sufre ahora en Zaragoza, su heroica capital, sede de la Pilarica venerada, los bárbaros desgarramientos de una de las fratricidas sacudidas sociales que hace tiempo están arruinando moral y físicamente a nuestra Patria.

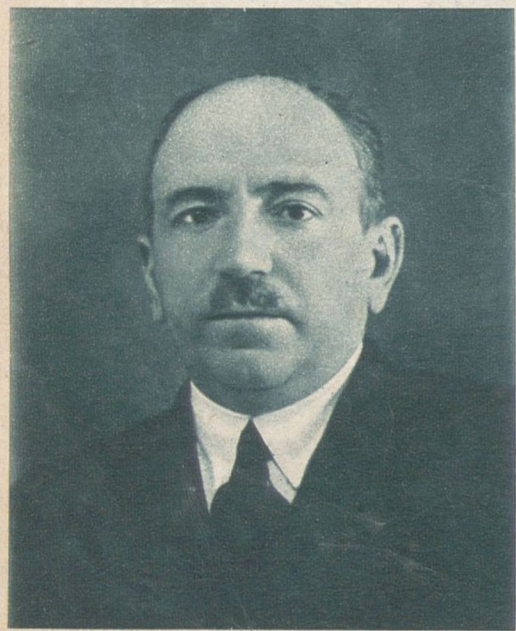
Don Jesús Comín Sagües, el elocuente y batallador diputado que los carlistas de la provincia de Zaragoza enviaron al Parlamento, va a dar a conocer a los lectores de Esto las causas de tal situación anormal y el desarrollo triste de la misma.

Zaragoza, campo de experimentaciones anarcosindicalistas

—La indisciplina social en Zaragoza ha llegado a



El canal de Tamarite, que llevará las aguas prolíficas del padre Ebro a fecundar los campos de la región aragonesa



Don Jesús Comín Sagües, diputado tradicionalista, que representa a la provincia de Zaragoza en las actuales Cortes, en las que se ha significado por su espíritu combativo y oportunas intervenciones



Don Manuel Sierra Pomares, diputado elegido por los labradores aragoneses y persona conocedora de los problemas del campo de su región. Pertenece a la minoría de la C. E. D. A.

tal extremo—opina el señor Comín—, que de persistir así las cosas, causarán mortal herida a la economía zaragozana, ya muy quebrantada en estos últimos años.

Se observan en el movimiento social de Zaragoza dos factores; por un lado, la audacia, la tenacidad de los elementos dirigentes; por otro, la sumisión de la mayor parte a las imposiciones y amenazas de aquéllos.

Siempre fué elegida Zaragoza, por su numerosa masa obrera y, sobre todo, por su posición geográfica, como campo de experimentación para tales hechos. Hoy más que nunca. La estrategia utilizada en la huelga de Diciembre, copiada de la que se siguió en otras huelgas en Sevilla, demuestra que a la capital aragonesa habían acudido elementos forasteros a dirigir el movimiento; y que nuestra ciudad había sido designada como centro medular de aquél, lo prueba el que en ella fueron detenidos los principales directivos de la F. A. I.

Las organizaciones en manos extremistas son un peligro para la paz

En todos esos hechos toman parte pocos actores; pero esos pocos son los que en paz y en guerra se imponen a los más; a unos, por miedo; a otros, porque aunque ellos no salen de sus casas, ven con gusto que otros se batan en la calle, por si es verdad que con ello puedan cumplírseles las mentidas promesas con que han envenenado sus almas. Por eso, cuando parece que el triunfo está en la mano, asoman la oreja hasta aquellos de cuya fidelidad no parecía poder sospecharse; y por lo mismo, ahora, en Zaragoza, por aclamación, se acordó la persistencia en la huelga, porque ya han advertido que del fracaso de ésta se derivará de momento algún quebranto para las organizaciones societarias.

Pero se repondrán pronto; y mientras esas orga-

nizaciones se constituyan y actúen como al presente, no habrá paz en España. Agréguese a esto la suelta e intensa propaganda anarquista que se hace por todas partes, que está ganando para los partidos más extremistas a gran parte de la juventud obrera.

La anarquía en los pueblos y las autoridades rurales

De este estado de indisciplina social participan muchos pueblos de la región, y se invaden fincas, se talan arbolados, se matan ganados; el que no quiere, no paga, sin que sea fácil obligarles a ello; y aquellas castizas rondas aragonesas que cantaban amores a las mozas se han trocado ahora, en muchos pueblos, en feo desfile de gritos, insultos y amenazas a los adversarios políticos y sociales, lo que ha traído ya, y aun ha de traer si no se pone pronto remedio, días de luto a muchos pueblos aragoneses.

Y el remedio no puede ser otro que el cambio de las autoridades municipales en los pueblos donde la anarquía anda suelta, porque aquéllas son las que la alientan; son muchos los alcaldes y los jueces municipales que hacen lo que les viene en gana, sin atenderse a leyes ni reglamentos, sin otra norma que su capricho, que, por desgracia, se ajusta siempre a sus rencores y a su insano deseo de machacar a los adversarios.

Es imprescindible y urgente enseñar a esos alcaldes que ellos no están en ese puesto, como cabecillas de una pandilla política, para satisfacer venganzas políticas, sino como retores y administradores del Municipio, que es de todos. Y si no lo aprenden, destituirlos. Que primero es la salud de los pueblos.



Los disturbios se producen a cada momento en la bella capital aragonesa...



... y en sus calles, en silencio, se escucha el aullido macabro de las pistolas asesinas y el galopar de la caballería que corre como alocada de un sitio a otro de la urbe para imponer la disciplina del orden...

El origen y remedio del malestar

Causa más general de toda esta descomposición social es el que por una explicable reacción contra los abusos del capitalismo, hijo del economismo liberal, ajeno a todo orden cristiano, llevamos muchos años en que a los obreros no les hablamos sino de sus derechos, y va siendo hora ya de que se les recuerde que también tienen deberes que cumplir, para en una justa concordancia de los derechos y de los deberes de unos y otros, de los patronos y de los obreros, hallar soluciones de paz y de armonía a los difícilísimos problemas económicos de la hora presente.

Y como dato nuestro, debemos añadir a las palabras del señor Comín que los conflictos de Zaragoza suponen una pérdida de muchos millones para la bella ciudad aragonesa.

ARAGON AGRARIO, por don Manuel Sierra Pomares

La agricultura es la riqueza básica de la comarca

aragonesa y el fundamento de su economía. Aragón es fértil de sí; pero cuando sus tierras se fecunden con las aguas prolíficas del padre Ebro, siguiendo el plan que trazó el ilustre conde de Guadalhorce, la producción de los campos de Aragón será incalculable, como incalculables serán los beneficios que reciban no sólo sus habitantes, sino toda la economía española.

El diputado de la C. E. D. A. don Manuel Sierra Pomares, cuya autoridad en materias agrarias es indiscutible, y a quien eligieron con entusiasmo los campesinos aragoneses para que fuese el portavoz de sus intereses en las Cortes, va a ser quien con toda la competencia de su gran documentación va a tratar en estas páginas de la agricultura de su tierra y de la Comisión Hidrográfica del Ebro.

La importantísima producción triguera aragonesa y sus posibles desarrollos

—Aragón comienza a interesarse por sus problemas económicos—nos dice el señor Sierra—. La reciente Conferencia económica celebrada en Octubre

último patentizó, además, que por su situación geográfica, su suelo, su clima, su laboriosidad, su austeridad, su patriotismo, Aragón puede lograr una economía robusta, auténtica, independiente, con posibilidades insospechadas.

Su principal riqueza es la agrícola. La cosecha del trigo es aproximadamente la décima parte de la total de la nación; de una riqueza extraordinaria en gluten, que los hace a propósito para mezclas. Por eso los aragoneses sufrimos en mayor proporción que otro alguno las consecuencias de una importación excesiva y el empleo de decolorantes en la fabricación de harinas, de productos químicos en la molinería, que fabricantes poco escrupulosos utilizan para subsanar la poca riqueza de las que emplean en la fabricación de pan. Es cierto que nuestra cosecha es irregular; en el déficit de la producción total española, los años secos, nos corresponde la cuarta parte, y de ahí la importancia que no sólo para nosotros, sino para toda España, tiene el acelerar la construcción de las obras públicas proyectadas. Su utilización estabilizará la obtención de este cereal importantísimo para la economía general del país, suprimiendo la brusca oscilación que determina en la producción total un año malo.

La remolacha, el aceite y el vino

Es muy importante también la producción remolacho-azucarera, y aunque decreció el tanto por ciento de producción total española, todavía se recolecta en la cuenca del Ebro el 40 por 100 de la producción. Indispensable es para la economía aragonesa encontrar los puntos de coincidencia entre productores y fabricantes que aseguran el cultivo de unas cincuenta mil hectáreas.

Producimos también aceites, frutas, vinos, que por su excelente calidad son aptos para la exportación y compiten con éxito en todos los mercados mundiales. La política de contingentes y el desamparo en que los Poderes públicos han tenido siempre la riqueza agrícola, y especialmente la aragonesa, nos hace atravesar una crisis, de la que saldremos con el esfuerzo y sacrificio de todos.

Ganadería y bosques

Poca es todavía nuestra riqueza ganadera, si se compara con la que podemos obtener; pero téngase en cuenta que todo se hizo en virtud de la iniciativa individual. Esperamos que en plazo no lejano llegaremos a decuplicar nuestra actual producción con el consiguiente aprovechamiento de nuestros pastos verdes y mejora de nuestros campos.

No es poco lo que nos queda que hacer en repoblación forestal. Baste saber que poseemos unas 77.000 hectáreas de monte alto y 125.000 de monte bajo, pudiendo llegar en uno y otro a la cifra de 2.600.000 hectáreas.

JESÚS-EVARISTO C. FERNANDEZ

Teatro

"Salud y pesetas", juguete cómico de los señores Arniches y Abati

SE ha trocado, en torno de esta obra, nuevamente, el pleito de lo mejor y de lo nuevo. A nuestro modo de ver, la cuestión es otra. El error fundamental de los autores, causa del fracaso de la comedia, es el de considerar como permanente lo que no fué más que circunstancial; el de creer que aun perdura aquella absurda actitud de un público que todo lo admitía con tal de que al final de una verdadera carrera de obstáculos, en la que había que saltar sobre la verdad, la lógica y el sentido común, estuviera la carcajada.

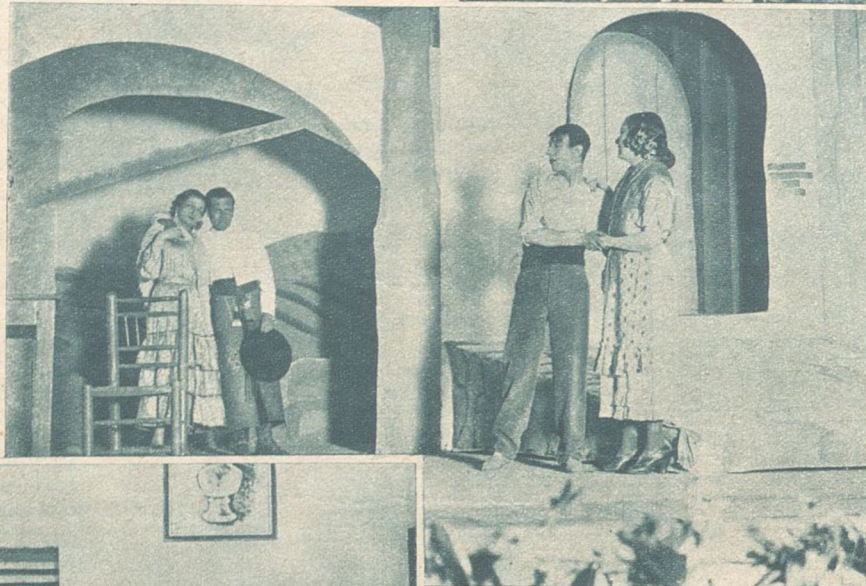
Aquella disposición del público que se ha considerado como un aspecto del optimismo inconsciente que adormecía al mundo antes de la guerra y que en España se prolongó durante ella, va desapareciendo; no se repudia el reír, pero el mundo piensa y la risa no puede significar ya ausencia de pensamiento, sino consecuencia de él. No es que el público se haya modernizado, puesto que aun repudia lo que se le ofrece como moderno: ha variado, y eso es todo, y ya no hay quien conceda, ni con el aliciente de la carcajada, que un tipo encarnación de la estupidez, del egoísmo y del ridículo pueda ser centro de

este bordear el peligro, este juego de no mancharse de procacidad, este continuo alarde de finura ante la grosería, sea el aliciente principal de la obra.

No lo entienden así los traductores en general. Para ellos, el aliciente reside en lo escabroso de la situación; a destacarla, a poner de relieve todas sus circunstancias, tienden con especial empeño, y contrariando muchas veces el pensamiento del autor, desdeñan toda la gracia del rodeo hábil, de la sugerencia delicada o del recurso ingenioso. Hay quienes creen de buena fe que el castellano es un idioma tosco e informe, donde no encuentran correspondencia las sutilezas francesas: otro pecado más de los traductores; no se esfuerzan por



Josefina Díaz, Manuel Collado y Pedro Fernández Cuenca en una escena de «Melo», de Bernstein, estrenada en el Teatro Cómico (Fot. Cortés)



Un momento de gran interés de la obra «La niña der Marabé», de don Manuel Ortega Lopo, estrenada en el Teatro Chueca por la compañía Meliá - Cibrián (Fot. Cortés)



Una divertida escena de ¡Salud y pesetas!, de Arniches y Abati; estrenada en el Teatro de la Comedia (Fot. Videal)

atracción de dos mujeres y eje de una comedia. Menos aún si el diálogo no ayuda con el ingenio y la fluidez, si la acción no es ágil, si se insiste demasiado en las situaciones y si cada acto, torpe y trabajosamente elaborado, son distintos entre sí, faltos del concepto de unidad indispensable en toda obra.

"Hace falta un bebé", vodevil de H. Garault

Pudiera definirse el vodevil como el arte de plantear una situación teatral escabrosa que por razón de su propio contenido tendiera hacia lo provocativo y obsceno, para luego, a fuerza de ingenio, a fuerza de aprovechar la situación planteada, sin sus derivaciones, por una serie de sugerencias y de eufemismos, ir restando grosería y salacidad a lo fundamental, de tal manera que

buscarlas o, por lo menos, hallarlas equivalente, y la obra, despojada de todos sus valores literarios, aparece con las características de ordinario de la clásica piecicilla verde.

Así apareció *Hace falta un bebé*, empeorado técnicamente, además, por la torpeza del movimiento escénico y la pobreza del diálogo, pedestre y frío.

"Melo", comedia de H. Bernstein

No es el frío Bernstein, el escenificador de tantos conflictos de dinero y amor

seca y cerebralmente expuestos, el temperamento más capacitado para interpretar con el obligado sintetismo teatral una pasión. Así, en *Melo* no interpreta, no busca la frase representativa que pueda situarnos dentro del pensamiento de la intención y de las sensaciones de la heroína. No explica sus razones íntimas, no da la sensación de haber analizado antes para exponer después; analiza ante el público, con aquella fatigosa prolijidad de la antigua novela psicológica y escoge varios momentos que él estima culminantes y que en último caso son facetas del hecho, pero no razón del hecho.

Nada se sabe de la heroína, y esto es lo que la hace más repulsiva, porque su maldad, su liviandad, su ingratitud, aparecen de un modo objetivo, que las hace más crudas y más odiosas. Para poetizar y defender una criatura así era

preciso profundizar en su psicología, saber algo de su contextura moral, cómo explica y justifica ella su conducta. No lo hace así el autor, y al poetizarla, poetiza, no a sus personajes, sino a la pasión.

Salen en la obra todos los viejos y desacreditados conceptos de la fuerza incontrastable del amor; se rompen ante él todas las cosas espirituales, nobles y elevadas: deberes, responsabilidad, honor, concepto de la propia dignidad, y no hay la compensación de un momento de belleza, ni siquiera belleza poética o de forma.

En un ambiente frío, a través de una manera torpe, se asiste al negro y deprimente espectáculo de tres miserables seres disminuidos que ni siquiera luchan contra el mal, sino que se abandonan a él con una ciega pasividad anti-humana.

"La niña der Marabé", Poema dramático de don Manuel Ortega Lopo

Acumula acertadamente el autor magníficos elementos para una estampa dramática de sabor fuerte y recio de estampa popular; añade a estos ciertos la intención y la inspiración cercana del folklore andaluz, y no acaba de lograr el propósito por la equivocada intervención del verso. No lo domina el autor, no sabemos si porque el verso se le resiste o porque se deja arrastrar por él; acaso por las dos cosas. Pero se advierte en muchas ocasiones cómo después de una frase afortunada o un concepto feliz, se va a la deriva, arrastrado por la corriente poética, alejándose de rutas anteriormente marcadas de ambiente y de carácter. Nada entonces entre dos aguas y ni acierta con la expresión honda del poeta erudito ni con la expresión sintética del poeta popular.

Y como escollo, un deseo impaciente, por decirlo todo, por marcar efectos, por captar al espectador con notas repetidas e insistentes.

A pesar de los defectos, un temperamento de autor, seguridad en el movimiento, hábiles rasgos en las figuras, verdad en los caracteres y gracia expresiva en varios momentos.



Exija usted este envase.

¿Qué trae mamá?

Lo más imprescindible en todos los hogares para combatir

DEBILIDAD, NEURASTENIA, ANEMIA, DECAIMIENTO.

Da vida, vigor y energía el Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Poderoso reconstituyente de efectos rápidos y seguros.

Aprobado por la Academia de Medicina y Cirugía.

Puede tomarse en todas las épocas del año.

Habiendo tenido ocasión de emplear el Jarabe Hipofosfitos Salud en uno de mis familiares, débil e inapetente, los resultados no han podido ser más excelentes, habiendo recobrado el apetito de un modo extraordinario, ha aumentado de peso y la restauración de fuerzas ha sido tan completa que le han devuelto el optimismo y la alegría de vivir.—
M. del Pueyo, Médico. Huesca.

LAXANTE SALUD



Eliminación suave del estreñimiento aunque esté muy arraigado. No produce habituación. Grageas en cajitas precintadas. Pídense en farmacias.

Modas

Variada, contradictoria, caprichosa, austera, correcta en todos sus aspectos, pulcra siempre y primorosa así se manifiesta en el presente nuestra tirana la moda.



← Qué graciosa sencillez y qué efectiva elegancia la de este traje negro, que bajo el negro sombrín en «gros-grain» destaca el pequeño cuello blanco de piqué de seda, y esos volantes que forman «bertha» suavemente plegada y el comienzo de las flojas mangas, para contrastar mejor la esbeltez de sus puños ceñidos, tan ceñidos que apenas se perciben en la ondulada presencia de las manoplas y de los largos guantes de fina y blanca piel

↑ Entré las leyes dictadas últimamente por la moda, figura ésta, que determina esas bellas mezclas de tejidos de seda lisos e imprimidos, siempre que se trate de atavíos especialmente creados para pequeñas fiestas, o reuniones de confianza. Por esta razón, sobre el amplio pantalón de negro «satin» destacan los motivos del «satin» florecido en intensas entonaciones un poco arbitrarias de la chaquetita breve y ceñida, recercada en rojo por ese suave bordeado tubular que realiza el cinturón, parcialmente interpretado

Oh, discreta y encantadora elegancia de los negros atavíos de ciudad! Ellos parecen poseer el secreto de la efectiva distinción del vestir conveniente, de la actuación prolongada. La gracia esbelta que procura más grato aspecto de juventud a las que son muy jóvenes, y una discreta, estilizada y agradable apariencia a las que no lo son tanto...

Actualmente, los trajes, abrigos y sombreros negros restan severidad al conjunto, por efecto de la combinación de brillos de los materiales, la suntuosidad y bello contraste de líneas, esa estudiada gracia de formas y aspectos muy de la temporada. Y ante todo suponen el recurso mejor para quienes no pueden variar con frecuencia.

Como modelos de tarde tenemos aquí unas gráficas e interesantes manifestaciones de la selecta variedad de la moda en sus interpretaciones más recientes. Este trajecito en negro crespón marroquí, con esa graciosa arbitrariedad de sus solapas en la espalda



Detalles pulcros de blancos toques más o menos *lencería* destacan su acierto de interpretación sobre la severidad de estos modelos, a veces y con perfecta solicitud, como en este traje del ancho biés dispuesto en *bertha*, cuyas mangas continúan ese gracioso tema del biés en su comienzo, unidas parcialmente a esta *bertha*, que se pliega suave en un movimiento de capucha apenas indicada, para no restar esbeltez al conjunto, y después, ceñidas bajo el codo, terminan en puño largo y tan ajustado que no se advierte bajo las manoplas de los guantes.

Otros modelos de tarde, propicios a las conveniencias del negro *satín* suntuoso y discreto, y al crespón negro, perfecto en su caída y distinguido en su apariencia, recurren, para atenuar su severidad y obtener por lo tanto aspectos más vistosos, a esas combinaciones que procuran los satines, los *schantungs* y esa otra especie de crespón muy mate denominada *flor de seda*, imprimidos risueños y felices dentro de la algarabía de sus entonaciones cálidas, suaves, exóticas y fantásticas en que las flores suponen siempre toda su belleza. Esto es, trajes imprimidos, que completan abrigos ligeros, *trois-quarts*, rectos, graciosos y sin cuello, en estas sedas negras. Pequeñas capas encajadas en los hombros, que apenas cubren los lados del delantero del vestido y largas capas—*trois-quarts*—negras, también en *satín* o crespón, que adapta en su comienzo un canesú pinzado.

Trajes negros que animan abrigos de todos esos aspectos mencionados, en sedas imprimidas, en esas variedades impuestas. Interpretadores éstos y aquéllos en su mayoría, en sus conjuntos y detalles, de esas líneas vagas, de esas mangas anchas de pagoda, los lazos grandes y estilizados, las largas túnicas, sobre faldas ceñidas y envolventes, sugeridas por los estrechos pantalones de las chinitas. Los trajes *kimono*. El triunfo de los abrigos *anamitas*...

Evocaciones del Oriente misterioso y de sus personajes de leyenda y de ensueño, entrevistados en porcelanas y láminas de maravilla.

AMPARO BRIME



¡Oh discreta, distinguida, fácil y encantadora elegancia de los negros atavíos de ciudad! Tan selectos en sus líneas como este conjunto del pequeño sombrero en fieltro y paja laqueada con la sutileza de su velillo; y el traje-abrigo en crespón, adornado con «satin Luminor», parcialmente estriado por respuntes, para subrayar un efecto de hombreras ceñidas, y cuello tubular por donde parece pasar esa ancha banda de la lazada que le remata

El cuellecito redondo e infantil en sus líneas, el pequeño sombrero, con esa ligera reminiscencia de Watteau, y esos puños acampanados que sugieren unos botones negros, como las cintas enceradas de la corbata y las pleguerías del sombrero. Forman un conjunto de elegancia decisivamente juvenil, y sin otra pretensión que aquélla, referente a la misma originalidad, que supone esa paja un poco tosca, de un color «beige», en que van confeccionados

que prolonga su escote, recatado y exiguo con el delantero, no puede ser más nuevo, con sus manguitas cortas, donde la ampliación ondulada en sus bordes de un bien dispuesto, a modo de volante en forma, traza un motivo interesante por su originalidad del mejor gusto, y se muestra de acuerdo con las líneas generales del trajecito, negro, pero tan lindo, tan gentil, tan joven...

Y este otro modelo de abrigo, muy fácil de llevar, por sus líneas sencillas adaptables a todas las siluetas, precisamente por esa moderada fantasía, que interpreta la combinación de los dos brillos de sus telas. Un crespón recio y mate, y un *satín* Luminor que estria un respunteado en motivos parciales—el cuello tubular y ese efecto de hombreras ajustadas, que la labor trasforma en una especie de otomán al atenuar las reflejos de la seda—en sus brillos de azabache, con ese trabajado primoroso.

LABORES PRÁCTICAS



Aprended a sonreír y a mirar, lectoras. Que en una sonrisa clara y en una mirada expresiva, llenas de gracia y alegría dulce y atrayente, límpida como un cielo diáfano, reside el mayor encanto de una mujer

PARA SER BELLAS

La sonrisa y la mirada

HAY una belleza especial que reside en el gesto, en lo que pudiéramos llamar «la administración perfecta del gesto». He dicho que «hay una belleza», y aun pudiera añadir que sin un discreto dominio del gesto no hay posible belleza. Efectivamente, todas lo habréis observado, aunque muchas veces sin saber en qué consiste: Hay rostros muy lindos que están prematuramente afeados por las arrugas, aunque se trate de mujeres muy jóvenes. Otras, de facciones correctísimas, presentan una fisonomía francamente deformada apenas se ponen a hablar o se echan a reír.

Es lamentable, pero es cierto. La moderación en la mímica, en la gesticulación, es una de las garantías más poderosas para conservar, para aumentar o para crear la belleza femenina.

En cambio, algunas, al hablar, fruncen los labios, hinchán la nariz y arrugan la frente, unas sin darse cuenta, otras pensando ser más expresivas si acompañan sus palabras con estos signos de expresión. ¡Imprudencia fatal! Esta movilidad desmesurada de las facciones no hace sino producir arrugas, fatigar los rasgos fisonómicos, hundir y acentuar los surcos naturales del rostro y alterar la armonía de la cara. Sólo en los ojos y algo en la boca debe residir la expresión y su encanto; pero no hay necesidad de torcer la boca, arrugar la nariz y agitar los párpados incesantemente para eso.

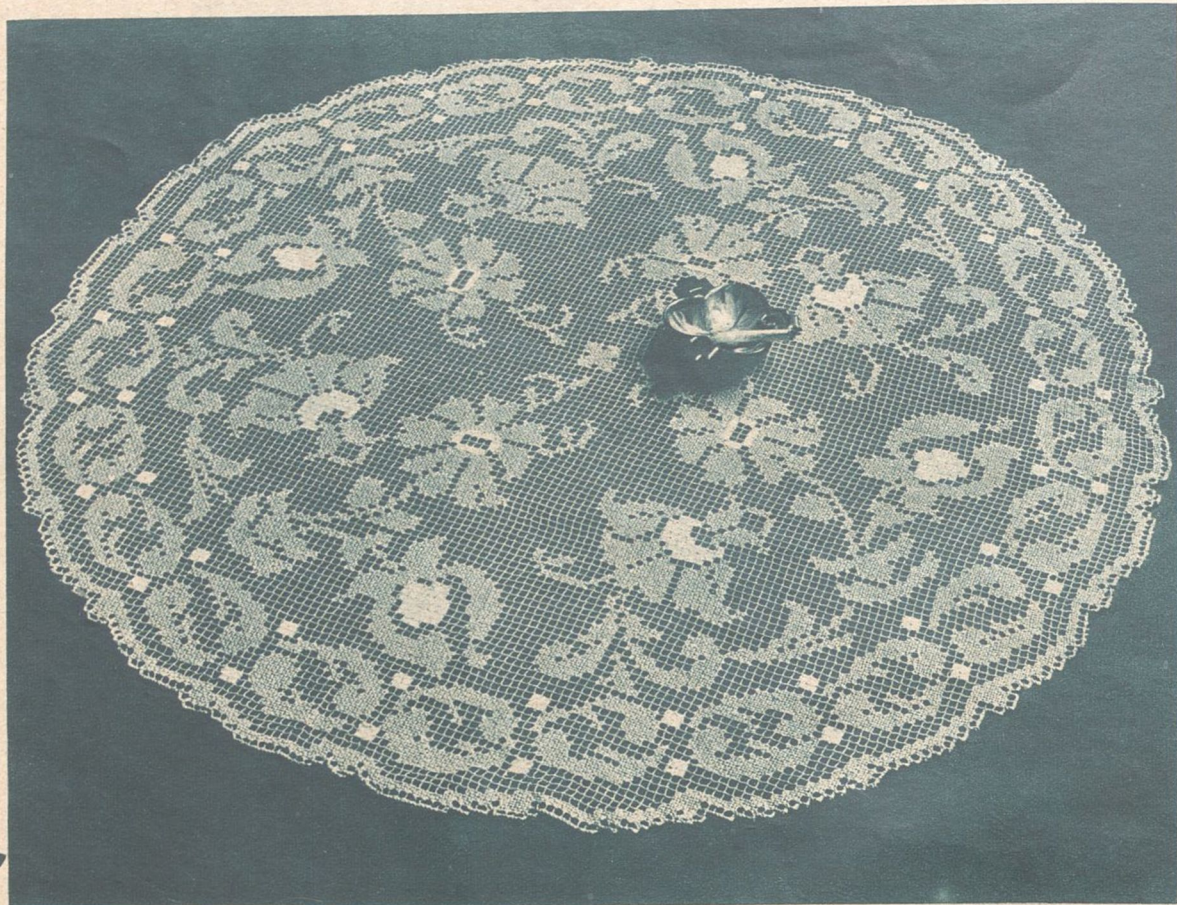
Otras tienen el hábito de morderse los labios o de pinzarlos con los dedos cuando escuchan; otras, en fin, muerden el interior de las mejillas. Estas pequeñas manías, muy corrientes, son las que más deforman el rostro y, por tanto, las que hay que rechazar con mayor cuidado.

Conocéis seguramente—todos las conocemos—mujeres que cuando se ven por vez primera parecen muy bonitas, muy jóvenes, rodeadas de un indefinible encanto. Cuando comenzáis a verlas más a menudo os dáis cuenta de que ni son tan jóvenes ni tan lindas, que sus facciones, su línea, su cabello no pasan de lo vulgar. Sin embargo, encantan, ¿por qué?

Su atractivo reside en la mirada y en la sonrisa. Tienen una manera peculiar y sabiamente estudiada de matizar la voz, de fijar la mirada, de hacer los gestos y, sobre todo, de sonreír.

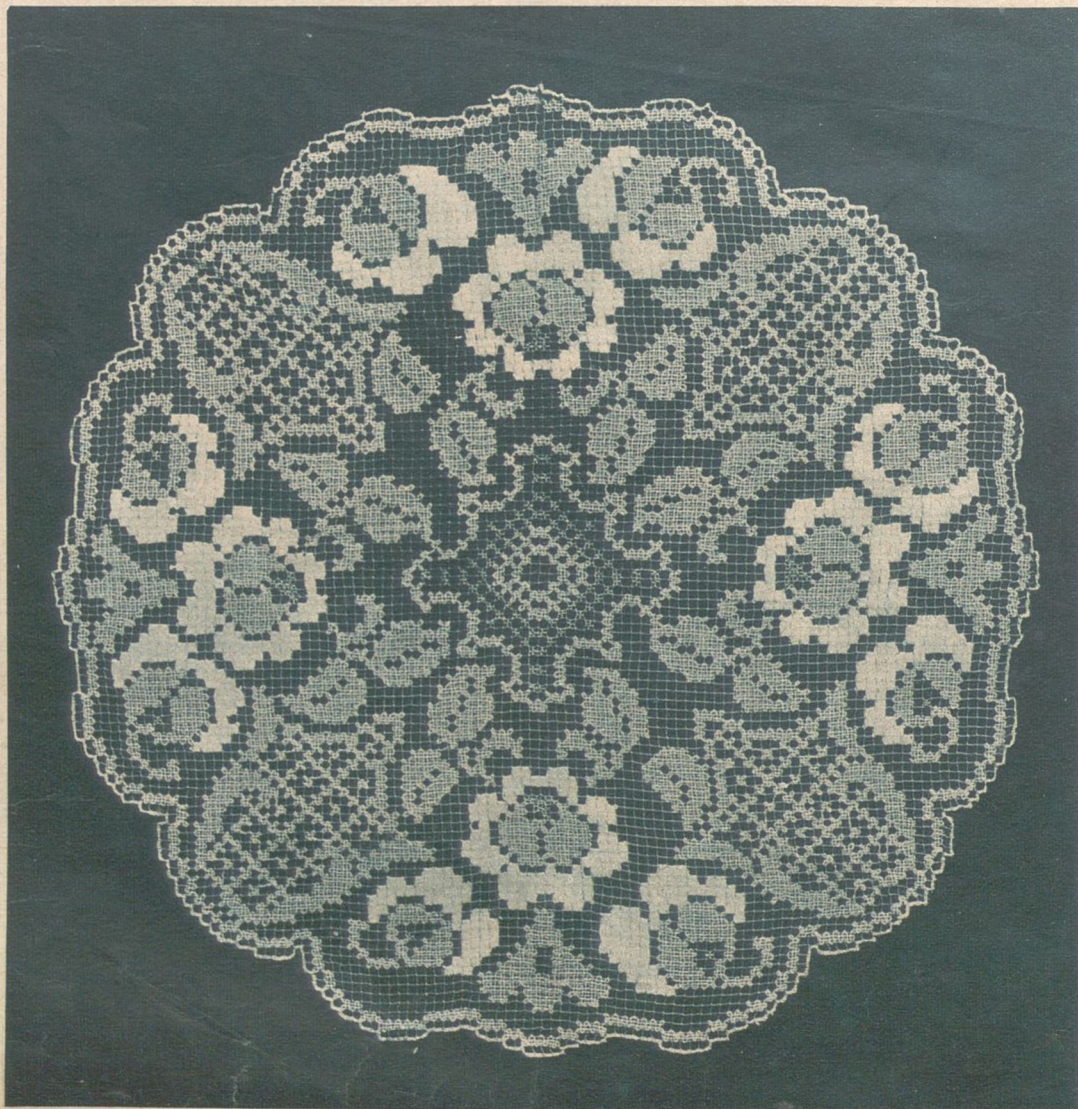
Aprended a sonreír y a mirar, queridas lectoras. Sabed que todo el encanto de la mujer, más que su elegancia, en su belleza, en su originalidad, se encuentra en una actitud bonita, en una sonrisa clara, en una mirada soñadora, límpida expresiva y atrayente.

MARGARITA DE ABRIL

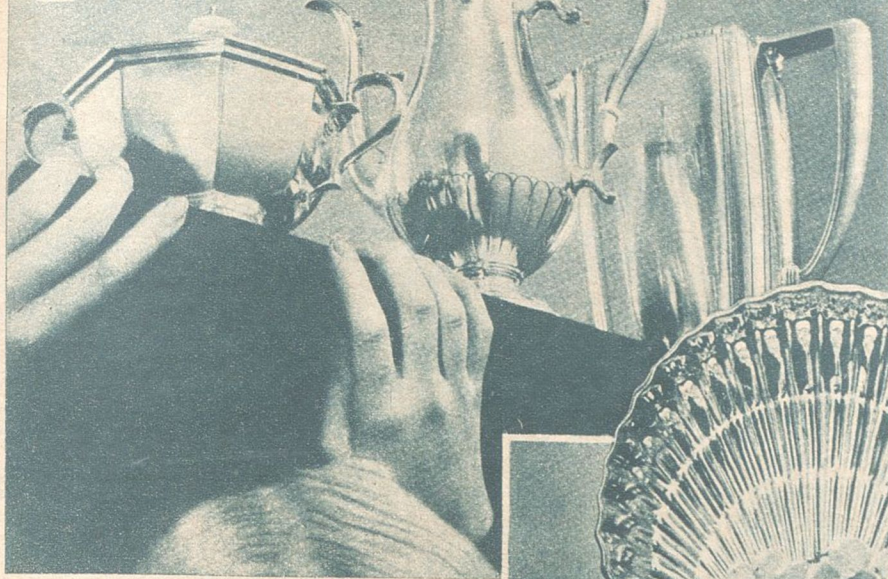


Esa primorosa y fácil trama de la malla de mano va lucidamente diseñada con los bellos motivos del bordado a punto tejido y punto tosco, este último en breve actuación en detalles contrastantes, para conseguir una cubierta de mesa muy linda en realidad

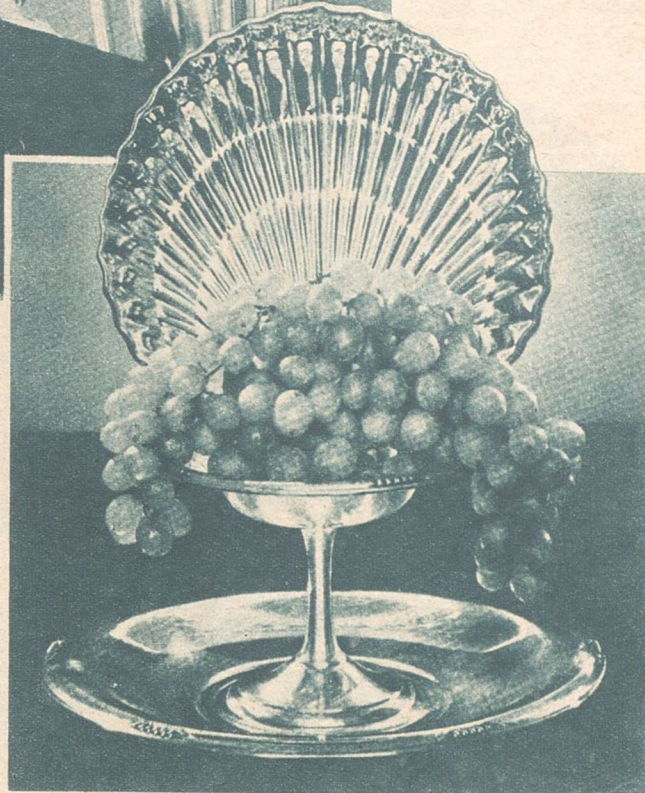
Sobre la fina malla del tapete en hilo ocreado van esos motivos tan bellos de los escudos esquinados en dos tonalidades y la complicada cruz que los centra. En verde reseda las hojas y en dos tonos rosados esas flores, cuyos cercos más claros van trabajados a punto de cesta, para conseguir un contraste que tan eficazmente favorece a la primorosa labor



LA COCINA PRÁCTICA Y SELECTA



Prácticos, magníficos utensilios del hogar de las más variadas formas. Juegos para el servicio de las infusiones confortadoras y aromáticas, centros, platos, fruteros, donde las peras, los racimos apretados y suaves, las manzanas lucientes, ofrecen sus colores, la seda y el terciopelo de sus pieles y ese su incomparable conjunto tan decorativo.



Huevos marcela

HÁGASE hervir un decilitro de leche; retírese del fuego añádase un trozo de miga de pan, del grueso de un huevo déjese empapar bien el pan, haciéndole absorber todo el líquido.

Disuélvase entonces con un tenedor, sazonándolo.

Mézclase con cuatro huevos bien batidos y dos o tres cucharadas de nata. Llenad con éstos seis u ocho potes de porcelana, bien untados de mantequilla, y pónganse a cocer en el baño de maría durante un cuarto de hora aproximadamente (deben quedar blandos). Pueden mezclárseles restos de ave o de ternera, cortados en minúsculos dados.

Caldereta

En este exquisito plato asturiano se reúnen toda clase de pescados y mariscos, cuantos más mejor: lenguados, salmónetes, pescadilla, lubina, merluza, paje, calamares, almejas, mejillones, camarones, langostinos, etc. Se pica muy finamente cebolla y perejil, y se mezclan con pimientos morrones cortados a lo largo, pasta de tomate y dos nueces peladas y machacadas; se coloca en una cacerola una capa del pescado y otra de la salsa que se hizo con el tomate, terminando con éste. Se añaden una copa de Jerez y dos clavos de especie; se riega con aceite fino, y herméticamente tapado se deja hervir a fuego lento.

Ternera asada a la marmitón

Tómese buen redondo de ternera. Hágase un puré de champignons bien especiados y ligado con un poco de nata, y hágase cocer al horno. La carne deberá estar cubierta por el puré. Sírvasse añadiendo champignons gruesos a la salsa, alrededor del plato.

Achicoria a la crema

Lávense bien tres achicorias, retirando lo blanco para hacer la ersalada. Poned el resto a cocer con mucha agua salada hirviendo (una hora de cocción), escúrrase, refréscase bien y córtese muy fina después de exprimida.

Haced una salsa blanca con leche, bastante espesa; incorpórese poco a poco la achicoria y termínese con un poco de nata y de mantequilla. Sazónese de sal y pimienta; sírvase en un plato de legumbres, rodeada de algunas tostadas de pan frito cortadas en triángulo.

Fresas con naranja

Cortad en redondelas, sin quitar la cáscara, unas cuantas naranjas pequeñas y jugosas. Poned encima de cada redondel un montoncito de fresas yrocíadilo con un poco de licor—kirch o marrasquino—. Servido muy frío. Es un excelente postre, de muy bonita presentación.

CLARA SOUFFLE

LA DUDA QUE VD. TIENE

PICO-TEIDE (*Santa Cruz de Tenerife*).—No es necesario el nombre. Esta correspondencia es completamente anónima. La consulta de usted depende del propio criterio. Una correspondencia con ahijado de guerra es cosa muy admitida, siempre que se mantenga en los límites de la más estricta corrección. Y es la discreción de usted quien ha de regular esa circunstancia.

TRISTE DE TÍ (*Córdoba*).—Hay muchos medios para disimular las señales del llanto, y su éxito depende del tiempo que se haya prolongado esta manifestación de dolor y del estado de los párpados. Basta muchas veces con aplicar calor seco. Otras es necesario recurrir a algún emoliente, el agua salada o bicarbonatada, levemente tibia. La yema de huevo muy fresca y mezclada con un poco de leche, aplicada en compresas, es excelente cuando el llanto ha inflamado los párpados y enrojecido la conjuntiva. Por último, la aplicación de hojas de lila frescas, simplemente fro-tadas para quitarles el polvo.

MONSITA (*Gerona*).—Muchas gracias, una vez más, por las reiteradas muestras de agrado que recibimos. Son ustedes muy amables. Medio luto suele ser de tres meses, y el luto entero, de seis, para el parentesco que me dice. Se tiende a reducir el tiempo de duelo, al menos, claro está, en sus formas externas.

CHIQUITITA Y GORDITA (*Manresa*).—¡No, desde luego, no! ¡Qué me ha de gustar la bicicleta como deporte femenino! Puedo asegurarle que la detesto. Por lo tanto, no espere usted que le aconseje esa clase de ejercicio corporal. Hay un medio muy agradable de adelgazar: haga todos los días un rato de tenis de mesa, eficazísimo para perder grasas, sin atentar contra la salud ni contra la estética y el buen sentido. De nada, encantada.

PELO DE RATA.—Depende de la causa a que se deba. Si es por seborrea húmeda, el azufre. Para el caso contrario, el petróleo refinado y desodorizado. Lleve la mayor parte de tiempo posible la cabeza descubierta

ta y el pelo aireado. Tomándolo al principio suele tener buen remedio.

DOLORETES (*Tetuán*).—¡No sea usted celosa! ¡Qué mal gusto! No se obtiene el menor resultado con ese procedimiento, como no sea el de cansar al infeliz que ha tenido la desgracia de ser tan interesante que usted supone que a todas las parece lo mismo que a usted. Domine esa imaginación y esos nervios...

MARUJA POTINGUES.—Es preciso seleccionar muy bien, con todo acierto, esos productos, que no siempre ma cas conocidas, lujosas presentaciones y precios elevados garantizan su resultado satisfactorio. Ante todo, atenerse a las ¡articulares condiciones del cutis. Desde luego, esa crema limpiadora es excelente; en cuanto al colorete en crema, ofrece un poco de dificultad de aplicación; pero dada la cualidad grasienta de su tez, puede tomar en un algodón hidrófilo una pequeñísima cantidad de la crema mencionada, humedecer después con unas gotas de buena colonia este algodón para dar fluidez al color y extenderle en dos rosas gemelas y discretas, tomando por centro los pómulos.

JARDÍN SEVILLANO.—Tiene usted razón; los sombreros actualmente, a pesar de su variedad, resultan un poco difíciles cuando no nos decidimos a ese cambio tan decisivo en el peinado que exigen, y en efecto, sería preferible usar siempre la mantilla de blondas o de finísimos encajes de Chantilly, sobre todo cuando se acierta a colocarla con ese arte de que ustedes disponen en esa su hermosa tierra. No puedo determinar las casas de modas que a mi parecer pudieran convenirle para proveer su guardarropa en esta recién iniciada temporada, porque constituiría un reclamo. Envieme su dirección.

PEPA RUIZ (*Jerez de la Frontera*).—Con el cocktail se sirven todas esas variedades selectas y diminutas de canapés a cual más sabrosos, en cuya condimentación entran los langostinos con mayonesa, previamente picaditos, o el foie-gras, las anchoas, el escabeche con pimientos picantes dispuesto en pasta compleja y agradable, y tantas y tantas mixturas cuya enumeración no nos permite la falta de espacio. También galletitas de queso, almendras, avellanas, etcétera. Para esa clase de dulce creo preferible, una

vez obtenida la pasta, añadirle su equivalencia en azúcar, y aromatizarla con vainilla.

L. FILLOL (*Barcelona*).—Nuestra sección *Higiene de la Estética* está a cargo de un eminente doctor, que avalora con sus interesantísimos consejos estas planas. Sólo puedo decirle, a propósito de la pregunta que usted hace, que próximamente ha de publicarse algo de acuerdo con ese caso que a usted preocupa. Quedamos muy agradecidos a sus elogios.

MYRTO

GUIA DIRECTORIO DE MADRID 1934

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que ya se ha puesto a la venta la *Guía Directorio de Madrid y su Provincia 1934*.

Es indispensable a los comerciantes, industriales, profesionales, propietarios, etc., para saber en cualquier momento el domicilio de sus amistades y clientela, así como para la propaganda en Madrid y su provincia. Su división la hace sumamente práctica. Contiene:

Parte oficial: Todos los organismos oficiales, con el detalle por servicios y los nombres de los jefes y altos funcionarios.

Calles: Madrid, calle por calle y casa por casa, con los nombres y profesión de los comerciantes, industriales, profesionales, etc.

Apellidos: Más de 100.000 direcciones de habitantes, con sus profesiones, industrias, por orden alfabético.

Profesiones: Apellidos, nombres y razón social por orden alfabético de industrias, comercio y profesión.

Provincia: Nomenclator de todos los pueblos de la misma por orden alfabético, dentro de cada partido judicial, con los nombres del elemento oficial, comercio, industrias y profesiones.

Sección informativa: Diversos datos de verdadero interés general.

De venta en toda las librerías, al precio de 18 pesetas, y en la de *Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, 10*. En provincias, 19 pesetas, franco y certificado.

LABORES • LANAS • MERCERIA
"LA PROVIDENCIA" • Cucurulla, 2 y 4
BARCELONA

¿A DÓNDE VA LA JUVENTUD?

Los dos grandes afirmaciones extremas

HAY en la derecha florecientes movimientos juveniles, que pueden abarcarse en estos cuatro grupos: tradicionalistas, fascistas, populistas y mendigozales vascos.

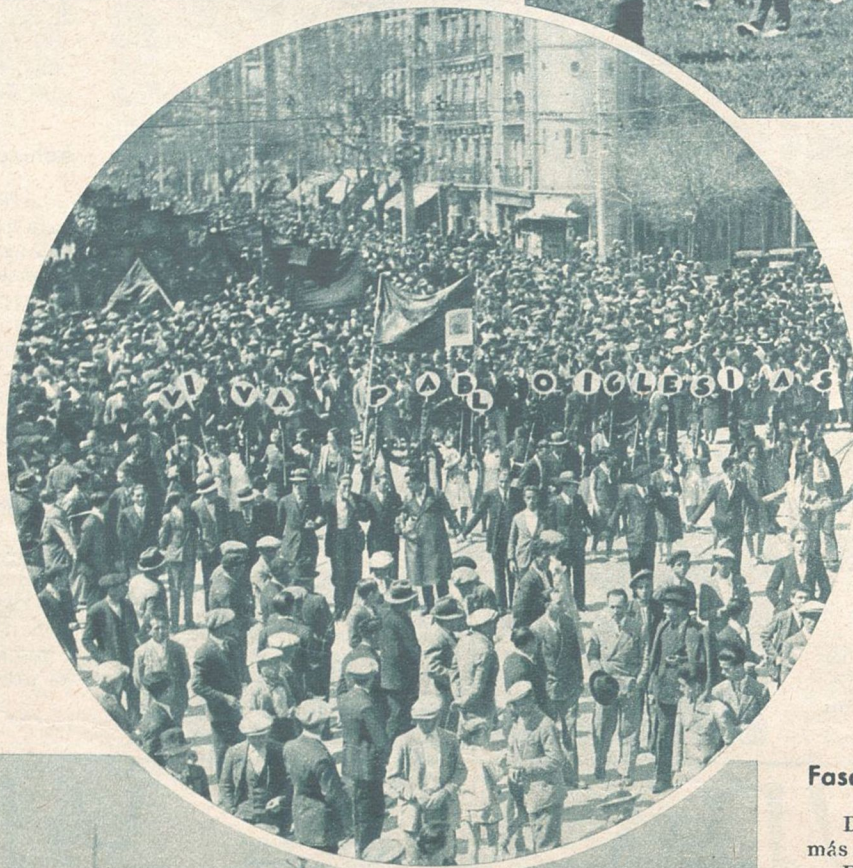
En la izquierda también son pujantes las agrupaciones de jóvenes que pueden situarse en estos campos: socialistas, comunistas, libertarios y escamots catalanes.

En el centro—hay que reconocerlo desapasionadamente—, la fuerza de la juventud casi no existe. Ninguno de los partidos centristas son partidos de juventud.

Requetés carlistas

Los requetés constituyen las fuerzas de choque de la Comunión Tradicionalista, y son, por lo tanto, monárquicos, católicos, regionalistas, antiliberales, antiparlamentarios y defensores del Estado corporativo y de la expansión de los grandes valores nacionales.

Los requetés proceden de las juventudes de la Comunión Tradicionalista y tienen que reunir determinadas condiciones morales y físicas. Forman, pues, una selección del ele-



REQUETÉ CARLISTA.—Un batallón del requeté de Sevilla desfilando en columna durante una fiesta carlista. En el ángulo derecho, el requeté de maniobras. Sobre él vuela una avioneta de la Comunión Tradicionalista. En el ángulo izquierdo, el abanderado, con dos oficiales del requeté

ve puntos de su programa figura el antiparlamentarismo, la justicia social sin capitalismo egoísta ni marxismo perturbador, instrucción premilitar y disciplina absoluta en la acción para instaurar el nuevo Estado, al que se incorporará el pueblo de un modo orgánico y jerárquico.

Las J. A. P. existen en todos los centros de Acción Popular, es decir, de toda España. Su organización es, más que nada, política y para actuar en luchas electorales. La J. A. P. procura educar cívicamente a sus afiliados mediante círculos de estudios y propaganda intensa, y cultiva en ellos el práctico sistema de las especialidades. Su deseo, en parte ya logrado, sería que sus masas impidiesen la paralización de la vida urbana, haciéndose cargo de centrales y estaciones en caso de un paro general. No practica la violencia más que para repeler la violencia, y, por lo tanto, no dedica atención principal a los cuadros de choque. Tal vez la triste experiencia de las agresiones de que es objeto le obligue a organizar sus milicias.

JUVENTUDES SOCIALISTAS.—Los jóvenes socialistas se manifiestan, cogidos de la mano, en la fiesta marxista del día 1.º de Mayo

Aunque oficialmente no usan uniforme, muchos jóvenes de la J. A. P. han adoptado la camisa cruda, con la Cruz de la Victoria en el pecho.

Al Congreso celebrado en El Escorial asistieron, como miembros de la J. A. P., unos 40.000 individuos. Su número total en España puede calcularse en más de 100.000 afiliados, entre los que predominan campesinos y muchachos de la clase media.

Los jóvenes populistas reconocen como caudillo supremo al jefe de la C. E. D. A., don José María Gil Robles. Los demás directivos inmediatos son elegidos por las organizaciones. «Los jefes no se equivocan», es uno de los diez y nueve puntos de su programa.

La J. A. P. tiene reservado en el futuro próximo de España un papel importantísimo.

Fascistas

Desde hace poco tiempo a esta parte se han constituido en España varias entidades de tipo francamente fascista, copias más o menos descaradas de los movimientos nacionales de Italia y Alemania.

El grupo representativo de esta tendencia es Falange Española, de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (F. E. de las J. O. N. S.), acaudillada por don José Antonio Primo de Rivera, hijo del ilustre general del mismo nombre.

F. E. está formada principalmente por estudiantes. Hasta ahora, sus actividades públicas se han reducido a varios mítines dados con gran éxito y la venta de un semanario titulado igual que ella y que venden los jóvenes fascistas por las calles de Madrid. Esta venta callejera ha dado lugar a múltiples refriegas, que han

FASCISTAS.— Los jóvenes de F. E. de las J. O. N. S., saludan con el brazo en alto a su caudillo, el señor Primo de Rivera, a la salida de los funerales por un compañero asesinado



«ESCAMOTS».—Los «escamots» desfilan formados y uniformados con sus camisetas verdes, en un festival organizado por la Esquerza catalana

costado ya varias bajas al naciente fascismo hispano.

El ideario de F. E. aspira a que España sea un pueblo libre del parlamentarismo y la democracia mal entendida. Abogan por un Estado corporativo y totalitario.

F. E., de las J. O. N. S., cuenta con sucursales en casi todo el país. Aun está en período de organización, y sus jefes y afiliados tienen grandes esperanzas en que un día lleguen a impulsar un movimiento nacional como los que llevaron al Poder a Mussolini y a Hitler.

Es difícil apreciar el volumen de fuerza que puede movilizar hoy día F. E. Seguramente varios miles de jóvenes.

De los otros fascismos: Nacionalismo español y Fascismo español, sólo diremos que aunque sinceramente sentidos por sus afiliados, y muy bien intencionados éstos, no alcanzan la difusión que las entidades anteriores.

La táctica de todos estos fascismos es la lucha contra el adversario en todos los terrenos. Sus actuaciones violentas se han desarrollado principalmente en las Universidades.

«Mendigozales» y «Escamots»

Los mendigozales son grupos juveniles creados con fines deportivos por el partido nacionalista vasco. Están muy extendidos por el país, principalmente por Guipúzcoa y Vizcaya, y suman una cantidad de agrupados muy considerable. Su finalidad política es la del nacionalismo vasco: autonomistas y católicos. En los desfiles, los mendigozales acostumbran a vestir el traje típico del campesino vasco.

Los escamots son los cuadros de acción de la Esquerza Republicana de Cataluña, y por lo tanto, comparten el ideario estatutista y laico de la misma.

No hace mucho desfilaron vestidos con camiseta verde, pantalón corto, medias de sport y destocados. En toda la región catalana suman unos 15.000.

En Barcelona han tenido frecuentes refriegas con otros bandos, principalmente requetés y jóvenes libertarios de la F. A. I.

Juventudes socialistas

Las Juventudes Socialistas pertenecen al Partido Socialista Obrero Español y siguen, por lo tanto, las inspiraciones de la II Internacional. Su aspiración es

conquistar el Poder político para hacer reales los postulados socialistas, esto es, la acaparamiento por el Estado de los medios de producción e implantación de la dictadura de clase.

En España, las Juventudes Socialistas son, en el campo de las izquierdas, la entidad juvenil más potente y mejor organizada. En el último Congreso estuvieron representados 60.000 socios; pero, desde luego, el número de jóvenes socialistas quizá sea superior y llegue muy cerca de los 100.000 militantes.

Carecen de organización militar, y cuando actúan lo hacen, por lo general, aisladamente, promoviendo algaradas en unión de comunistas y otros elementos extremos. En las contiendas electorales prestan muy buenos servicios a su partido. Son más bien una fuerza política, como los populistas, y no una organización de choque, como los requetés. En la actualidad, después del fracaso de los socialistas en su colaboración con los republicanos, pretenden dar la nota ultrarrevolucionaria y aspiran a formar un frente único, con otras agrupaciones más o menos afines, para presentar la batalla al régimen burgués.

Juventudes comunistas

Son las del Partido Comunista Español y su ideal es la Rusia Soviética. Marxistas integrales, desprecian a los socialistas por sus contemporalizaciones con el capitalismo.

Su actuación y potencia se expresa muy gráficamente con un viejo refrán castellano: «Mucho ruido y pocas nueces», pues si bien las Juventudes comunistas se reducen a unas cuantas docenas de muchachos en cada población, aprovechan todas las ocasiones para originar alborotos, inofensivos las más de las veces. Las Juventudes Socialistas y Comunistas están formadas principalmente por obreros y estudiantes, aunque también cuentan con adolescentes de buena posición social que militan en estos campos por puro snobismo.

Juventudes libertarias

Pertenecen a la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica) y se caracterizan por su acción terrorista en los movimientos más extremistas. Sus núcleos principales están en Cataluña, Zaragoza, Gijón y algunos lugares de Andalucía y Levante. Actúan casi siempre en la clandestinidad, dentro de los Sindicatos de la C. N. T. y los Ateneos Libertarios. Son escasos en número, pero temibles por sus medios de lucha, generalmente el empleo de explosivos y materias inflamables.

Otros grupos juveniles

Todos los demás partidos políticos tienen Juventudes, y algunos, como el Radical, en bastante número; pero su actuación se limita únicamente a tareas auxiliares en las intervenciones puramente políticas de los partidos a que pertenecen; pero por sí solos nada pesan en los acontecimientos nacionales, por lo cual prescindimos de ellas en esta información.

También mencionaremos a las Juventudes Católicas, llamadas Cristianas en Cataluña, una en cada parroquia, y las agrupaciones escolares A. E. T. (Agrupación Escolar Tradicionalista), F. U. E. (Federación Universitaria Escolar) y F. E. C. (Federación de Estudiantes Católicos), que persiguen fines religiosos y profesionales, respectivamente.

¿Hacia dónde va la juventud española?

Ya has visto, lector, cuáles son las más importantes organizaciones de la juventud española. Requetés, fascistas, populistas, escamots, mendigozales, comunistas, socialistas, libertarios, luchan entre sí o se apoyan con los afines para batir al enemigo común. Casi todas estas luchas tienen un epílogo sangriento, y el recuerdo de los mártires enervoriza a las multitudes beligerantes. Todo el mapa de España es un inmenso campo donde se debaten las teorías más opuestas.

¿Quién triunfará? ¿Adónde irán las juventudes españolas?

J. E. CASARIEGO



MENDIGOZALÉS.—Los mendigozales nacionalistas desfilan el «Día de la Patria» frente al monumento del Sagrado Corazón, en Bilbao, con sus banderas y atavíos pintorescos

mento joven del partido. Están organizados militarmente en batallones y compañías de parecida composición a los del Ejército nacional.

Las juventudes tradicionalistas existen en toda España (los grandes núcleos están en el país vasco-navarro, Cataluña, Valencia y comarcas de Andalucía y Castilla la Vieja) y sus afiliados pasan de 75.000. El requeté militarizado sumará unos 40.000 hombres. Su uniforme es la boina roja o blanca y pantalón y camisa kaki. Los requetés carlistas se han significado siempre por su espíritu combativo y por una brillante tradición belicosa de dos guerras civiles e innumerables intentonas, algaradas y revueltas callejeras.

Al frente del requeté figuran hoy día bastantes ex jefes y ex oficiales del Ejército.

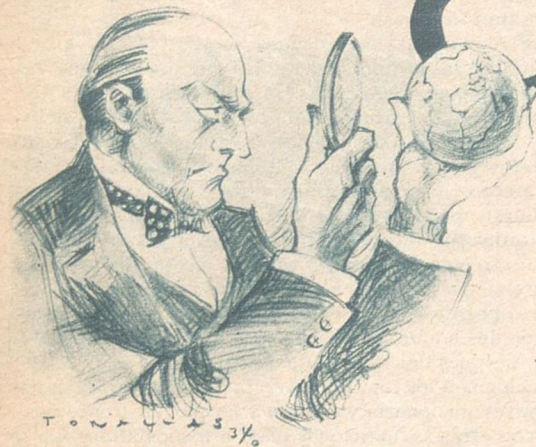
La mayoría de los requetés proceden de la clase media, principalmente estudiantes, aunque también forman en sus filas muchos obreros, y en las regiones del Norte, casi todos sus componentes son campesinos.

El lema de los requetés es «Dios, Patria, Fueros, Rey», y en algunas unidades, además, la famosa frase del ilustre escritor tradicionalista señor Navarro de Villoslada: «Soldado que se deja pegar, no sirve para carlista.»

Las J. A. P.

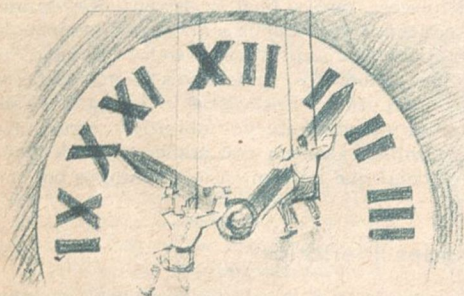
Las J. A. P. (Juventudes de Acción Popular) están formadas por afiliados a este partido político y defienden el ideario del mismo. Son indiferentes ante la forma de Gobierno, católicas, y entre los diez y nue-

Curiosidades del mundo



La limpieza de "Big Ben"

DESDE el próximo día 30 el reloj gigante de Westminster va a enmudecer durante dos meses. Todos los aficionados a la radio conocen la voz grave y profunda del famoso carillón, llevada por las transmisoras de Londres a todos los paralelos. Los ingleses llaman a este reloj *Big Ben*. Pues



Big Ben, enfermo, va a ser sometido a tratamiento. Su maquinaria está casi empuñada por la humedad del clima londinense. Rechinan sus ruedas y sus bronce, sobre los que el musgo ha crecido. Su voz no tiene la diáfana necesaria.

No es más que una pequeña vacación, que sólo se concede a *Big Ben* cada diez años. Su limpieza resulta demasiado cara; solamente la del carillón se cifra en 260 libras esterlinas (diez mil pesetas). Durante ocho semanas, docenas de obreros estarán ocupados en limpiar el reloj. Las agujas, que miden tres metros el horario y más de cuatro el minuto, tendrán que ser quitadas de su eje. Todas las piezas del mecanismo, bien reajustadas, serán bañadas en parafina y engrasados los engranajes.

Mientras dure el mutismo de *Big Ben*, el reloj de la catedral de San Pablo le sustituirá en las emisiones radiofónicas. *Big Tom* no ha sido nunca radiodifundido. Actuará por vez primera en el micrófono, y se confía a la benevolencia que se tiene para los debutantes.

Galmot, periodista de imaginación

El recuerdo del diputado Juan Galmot perseveraba en la Prensa de Niza antes de que el asunto Stavisky hiciera revivir el asesinato misterioso de aquel sentenciado a lo que parece por la masonería.

Galmot, en efecto, fué en *Le Petit Niçois* un repórter poco vulgar. Encargado de escribir la información de una batalla de flores, se levantó a las cinco de la tarde, fué a la Redacción del periódico y entregó al redactor jefe una información magnífica, en la que ningún detalle quedó olvidado. Galmot sólo desconocía una cosa: que por causa de una fuerte tormenta la batalla de flores había

ido aplazada. En otra ocasión publicó con gran éxito un reportaje sensacional; un bandido calabrés realizaba en la carretera de Antibes las más audaces fechorías. Al día siguiente la presencia de este bandolero fué advertida en distintos lugares, y todos los periódicos realizaron esfuerzos informativos agotadores para calmar la ansiedad de los lectores. La Prensa de Niza tuvo que trabajar arduosamente sobre un asunto que había nacido simplemente en la imaginación de Galmot.

Al día siguiente, el repórter aceptó el compromiso de pu-

blicar en el periódico un folletín de ambiente local. Se titulaba *La Redoute Rouge*. Publicáronse normalmente los primeros capítulos; pero para continuar la novela, el director tuvo necesidad de encerrar a Galmot en un despacho y no dejarle salir hasta que escribió la cuartilla final.

El folletín, muy truculento, abundaba en episodios y peripecias. Sin embargo, Galmot lo superó con su vida, terminada trágicamente bajo la amenaza del compás y la escuadra.

Un Ayuntamiento obsequioso

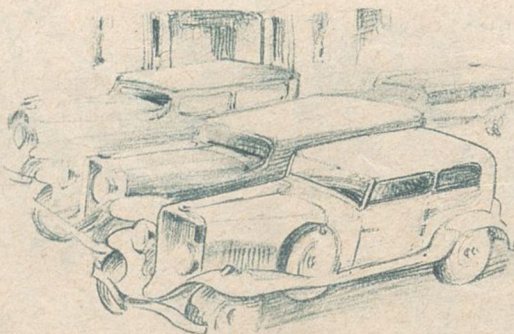
Isolda Kurg, la famosa escritora alemana, acaba de cumplir ochenta años, y entre los regalos con que sus amistades la han obsequiado ha habido uno que no puede pasar en silencio: un sitio de honor en el Cementerio de Tulligen, su villa natal.

Este sorprendente obsequio ha sido acordado por los concejales del pueblo citado, reunidos en solemne sesión para tratar del agasajo que debían ofrecer a la hija ilustre del lugar en el ochenta aniversario de su natalicio. Un edil tuvo la idea luminosa que fué unánimemente aceptada: regalar a la señora Kurg una fosa de honor en el Cementerio. Y así se lo han comunicado oficialmente como la cosa más corriente del mundo.



La obsesión de Stavisky

Tristán Bernard, en el fondo de su automóvil, lee la Prensa vespertina parisién, que dedica grandes in-



formaciones a los escándalos del proceso Stavisky. De pronto, el *auto* se detiene y el famoso autor interrumpe la lectura.

—Me parece—le dice el chófer—que vamos a estar parados gran rato. Hay aquí muchos coches detenidos.

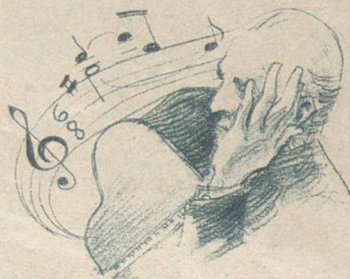
Tristán Bernard replica, distraído:

—¿Detenidos o procesados?

Un socorro a Bruneau

Alfredo Bruneau, célebre compositor, ha recibido el donativo de 10.000 francos que el Ayuntamiento parisién dedica todos los años para socorrer a los artistas en situación precaria y ya en edad avanzada.

Bruneau se encuentra en estas condiciones: viejo y pobre. Compositor eminentemente, ha dado jornadas gloriosas a la música francesa. De su inspiración ha sido fruto obras de renombre universal.



como los dramas líricos *L'Ouragan*, *Le Reve*, *L'Attaque du Moulin* y *Germinal*. Cigarra en sus días de triunfo, ahora ha tenido que ser socorrido con unos miles de francos que consolarán las amarguras y privaciones de los postreros años.

Las dietas de los diputados alemanes

Se viene hablando mucho de imponer sanciones pecuniarias a los diputados que asisten poco frecuentemente a la Cámara.

Desde luego, el precedente existe. En Alemania, los diputados tienen seiscientos marcos mensuales de asignación fija, de los cuales dejan sesenta para la caja del partido nacionalsocialista. Cobran diez marcos por sesión; pero pagan multas de veinte marcos por cada sesión a que no asisten sin causa justificada.

Pesca de leones

Georges Vanderbilt ha inventado un original sistema de cazar leones, según cuenta Gordon Sinclair en *Toronto Star*.

Consiste en poner trozos de carne de cebra en anzuelos de pescar tiburones. Los anzuelos van sujetos a un hilo que se amarra detrás de un automóvil. Por este sistema, Vanderbilt ha cazado veinticinco reves de la selva.



El duque de Westminster ha hecho pública en *Morning Post* una protesta vivísima sobre este procedimiento cinegético, que considera muy poco deportivo y que ha disgustado profundamente a los cazadores ingleses.

La Meca ya no es la Meca

Los visitantes de la Meca disminuyen. En los últimos doce meses sólo han acudido 11.061 creyentes, menos de la mitad que en otras épocas precedentes.

Este abandono obedece, según algunos, a las innovaciones antiislámicas de Kemal Pachá. En cambio, opinan muchos que de la disminución tiene la culpa el cine, que lleva a todas partes la fotografía de la gran mezquita. Los creyentes se conforman con verla en la pantalla, y se ahorran los gastos y las molestias de las tradicionales peregrinaciones. En cualquier caso, en el mundo islámico existe preocupación.



La visita al abuelo

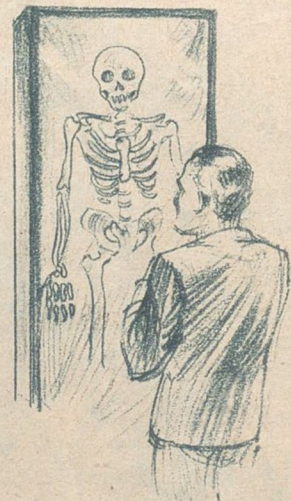
El Museo parisién de Ciencias Naturales prepara la celebración de su tercer centenario, que se cumplirá dentro de algunos meses. Como es sabido, el Museo posee una rica colección de esqueletos, muchos de los cuales son ya familiares para los parisienses.

Con este motivo, se han recordado anécdotas del Museo, y entre ellas, la siguiente, del historiador del antiguo París, Georges Caïn:

Hacia 1890—refiere Caïn—, el pintor Vibert estaba acabando un cuadro para el que le servía de modelo el viejo Sauvage. Un sábado, el pintor le dijo:

—Venga usted mañana y terminaremos.
—¡Imposible!—replicó Sauvage—. Mañana tengo que ir con mis hijos a ver a mi abuelo.
—¿Su abuelo? ¿Pero qué edad tiene usted?
—Setenta y siete años.
—¿Y tiene usted abuelo?
—Pues claro. En el Museo de Historia Natural. Es un esqueleto que está próximo al del asesino de Kléber. Todos los meses yo voy a visitarlo con mis hijos.

(Dibujos de Torallas)



Un fugitivo ruso a través de la Europa llama...



Reportaje-folleto
exclusivo para ESTO
por ANGEL PUGA

II

Pável, espía soviético
impensado

I.—Pável cae de nuevo en manos
de los rojos

UNA vez que nuestro Pável Ossipovich Builba, ex comandante rojo, vagabundo y fugitivo, se alejó de la orilla del Dniester, dejando allí al comerciante ruso sin cartera, en compañía de los soldados rojos sobornados, siguió vagando con rumbo incierto a través de las sombras de la noche. Imposible orientarse en la obscuridad de este país desconocido. Pável sólo quería una cosa: dejar muy lejos tras sí la amenazadora frontera líquida del río.

Al amanecer encontró un grupo de casas y se quedó helado de espanto al divisar a un soldado fronterizo cerca del río: ¡durante toda la noche había estado dando vueltas en un mismo círculo!

—Uj ti durak! (¡Eres un idiota, Pável!)—exclamó indignado.

Tuvo la suerte de que el soldado rumano no le viera, y pudo huir y refugiarse en un bosque vecino. Trató de dormir allí todo el día, en la medida en que el hambre y la sed se lo permitían.

Al caer el crepúsculo, Pável reanudó su marcha errante y llegó a una aldea dormida. Atormentado por el hambre y la sed, se decidió a penetrar en el vasto cercado de una finca. Un perro, sujeto por una larga cadena, se puso a ladrar furiosamente, impidiéndole llegar al pozo.

—¡Chequista!—masculló Pável con rabia.

Por fin encontró el establo y buscó a tientas los cuerpos cálidos de las vacas. Sin reparar en que se pondría perdido de estiércol, Pável se arrodilló, opri-

En la Polonia invadida por la caballería roja de Budionny era frecuente ver el paso de los aldeanos fugitivos, transportando su familia y su ajuar en sus típicos carros



Mientras los austroalemanes ocuparon Rumania era frecuente ver por las calles de las ciudades estos tristes cortejos de prisioneros rusos, camino de los campos de concentración

miendo ávidamente con sus labios las ubres generosas. Mucho trabajo le costó, pero al cabo pudo reponer en parte sus fuerzas. Las vacas habían sido ordeñadas por la noche y Pável tuvo que ir de unas a otras para saciarse.

De pronto, alguien surgió cerca de él, proyectando contra su rostro el haz de luz de una lámpara de bolsillo, mientras le apuntaba a las cejas con un revólver.

—Ruki wierzch! (¡Manos arriba!)—oyó gritar en ruso.

Pável, estupefacto por la sorpresa, no intentó siquiera el más ligero movimiento, y se dejó conducir por el hombre del revólver y la lámpara a la casa, aparentemente dormida y sombría.

Pero por dentro la casa estaba llena de ruido y de vida. Pável no salía de su asombro. Inmediatamente se vió rodeado por unos diez hombres, algunos de éstos armados. Y entre ellos dos mujeres jóvenes. Todos hablaban al mismo tiempo en varias lenguas. En las paredes vió Pável algunos retratos de la extinguida familia imperial rusa y en los rincones unos iconos. Pável, prudentemente, se persignó de un modo ostensible.

El hombre de la lámpara contó a los demás cómo había encontrado a Pável en el establo, bebiendo la leche de las vacas. ¡Pável estaba muy lejos de sospechar en qué manos había caído!

II.—El astuto Pável se convierte en espía soviético

Después de un breve cambio de opiniones en una lengua que Pável no entendía, fue sometido a un estrecho interrogatorio. Varias veces fué golpeado con furia por sus respuestas insolentes, y empezó a sangrar por la boca y por las narices. Pável no sabía quiénes eran estos hombres y optó por callarse obstinadamente. Esto no le valió de nada. Le registraron, y entonces le encontraron los papeles que había robado al soldado enviado por la Checa de Kiev en persecución del comandante Pável Ossipovich Builba.

—¡Pobrecito Pável, ahora sí que estás perdido!—pensó el fugitivo.

Pero las cosas ocurrieron de una manera muy distinta. Esos documentos iban a salvar a Pável por segunda vez. Todo cambió repentinamente. Le desnudaron con mucho cuidado y las dos mujeres le lavaron las leves heridas de la cara. Luego le presentaron un vaso de *tsuica*, una

bebida alcohólica del país, y le ofrecieron comida. Todos le alababan y estaban muy contentos por la firmeza que había demostrado.

—¡Te creíamos un «blanco»!—decían unos, a modo de excusa.

—¡Un verdadero bolchevique!—exclamaban otros con entusiasmo.

—*Yob tvoi machi, vot hak!*... (¡Ajajá! ¡Con que sois rojos! ¡Valientes cerdos!)—exclamó Pável entre dientes, un tanto perplejo, y enseguida rompió en una carcajada, que los otros oían, pero no podían explicarse.

De todos modos le reconvinieron por su imprudencia.

—¡Un documento así hay que arrollarlo y esconderlo en la ropa!—le aconsejaron.

Luego se disculparon por haberle pegado.

—*Tovarisch!* (¡Camarada!) ¡Cuéntanos lo que te ha sucedido!

Pável comprendió por fin: había caído en un nido de espionaje soviético. Miró a los retratos de la familia imperial, colgados de las paredes, y sonrió para sí mismo, recordando que al entrar se había persignado. Pável cambió de táctica.

—Este Pável Builba ha huído a Kichinau, y tengo que cogerle vivo o muerto—dijo Pável, con el aplomo de un verdadero chequista.

—¿Por qué?

—¡Secreto del servicio, camaradas! Muy importante y urgente—añadió el ex comandante rojo en el mismo tono.

Naturalmente, los «camaradas» tenían que ayudarle en el acto. Y Pável, a su vez, se puso a su disposición para todo lo que fuera compatible con su misión secreta.

—Bien. Vamos a darte un trabajo para Kichinau. ¡No pararemos hasta arrancarle la Besarabia al Gobierno imperialista de Bucarest, para que vuelva a formar parte de nuestro país soviético!

—¡Hay que retorcerles el pescuezo a estos cerdos!—comentó Pável, escupiendo al lado izquierdo con desprecio, según su costumbre.

III.—Donde Pável engaña al propio jefe de la «Central»

Dos de aquellos hombres tenían que partir esa misma noche para Rusia, llevando consigo importantísimos documentos. Otros tenían que salir por la mañana con «material» para diversos puntos de Rumania. Pável estuvo listo enseguida, con su rostro limpio de la barba de varios días y su traje de aldeano de Besarabia. Le dieron la dirección secreta de la «Central» de Kichinau y el santo y seña necesarios.

De madrugada cargaron un carro con una gran caja de «material». Un «oficial» rumano, con un auténtico uniforme, se sentó encima de la caja. Y Pável, el «camarada...» de la Checa de Kiev, conducía el carro. En el camino fueron detenidos varias veces por los soldados rumanos; pero gracias al «oficial» pudieron seguir sin otro tropiezo hasta Kichinau. Pável se refa por lo bajo.

Llevar el carro y el «material» a una posada. Pável se dirigió a uno de los más importantes comercios de la ciudad, antes rusa y entonces ya rumana: era la «Central» de los rojos en Besarabia. Gracias a un complicado sistema de contraseñas, Pável pudo llegar hasta el mismo jefe de la «Central», presentándose como un chequista encargado de una misión extraordinaria.

—He logrado saber que este «Pável Builba» se ha internado ya en Transilvania—declaró prudentemente.

El jefe de la «Central» mandó darle algún dinero y preparar un pasaporte.



— El retrato de boda de Pável, convertido en el rumano llamado Joan Basiliu, con su mujer Marina, vestidos con los trajes típicos del país. ¡Hace de esto doce años!

A través de Besarabia, incorporada a Rumania por derecho de guerra, era frecuente contemplar estas escenas terribles de grandes grupos de fugitivos hambrientos, trasladándose sin rumbo de unos puntos a otros

Dos días después recibió Pável un pasaporte a nombre de un ferroviario rumano llamado Joan Basiliu, de Cluj. (Pável nos hace la advertencia de que el verdadero Joan Basiliu tuvo que huír hace muchos años de Rumania, y que, por tanto, puede darse su nombre públicamente sin peligro para él.)

Así como Pável, en su doble personalidad del «camarada...» de la Checa de Kiev, había sido encargado de transportar una caja de «material» hasta Kichinau, aquí tuvo que encargarse de llevar más «material» para los irredentistas búlgaros, que entonces estaban en tratos secretos con los bolcheviques.

—Tienes que llevar «algo» a Cluj para los camaradas búlgaros—le dijo el jefe de la «Central».

—Bueno—respondió Pável tranquilamente.

El ex comandante rojo hizo todo lo que se le pedía, y montó como «ferroviario» en un furgón del tren directo a Cluj.

En cuanto al «material», jamás se tuvo noticia de que hubiera llegado a su destino. Pável salió de la estación cargado con la caja y la arrojó al río Samos.

—¡Pável, ya eres libre! ¡Imbéciles!—exclamó el vagabundo, pensando en los rojos.

Pável echó a andar con una tranquilidad que no conocía desde hacía mucho tiempo. No sabía el rumanc, pero el «Basiliu» de su pasaporte tenía con él un gran parecido. Ya se las arreglaría. Le saltó un escrúpulo: «¿Qué haría el verdadero Basiliu sin su pasaporte?»

—¡Mira, padrecito, va te lo arreglarán los camara-

das de la Central!—decidió Pável, para acallar su conciencia.

IV.—Pável, labriego por amor y bígamo por suplantación

Pável, para preparar la continuación de su viaje, buscó trabajo. En lugar de trabajo, el vagabundo inconstante encontró a una joven rumana, hija de unos aldeanos ricos; le hizo el amor y se olvidó de todos sus planes.

Pável se vió correspondido, aprendió cuanto pudo el rumano y al cabo de unos meses tuvo lugar la boda. Pável se fué a vivir con los padres de su mujer, cerca de Satu-Mare. Su vida se deslizó sin ningún contratiempo durante muchos meses, y su mujer le dió un hijo. El doble Pável-Joan vivió este tiempo feliz y contento con su suerte, como un aldeano cualquiera.

Pero el verdadero Joan Basiliu estaba también casado. Un buen día las autoridades detuvieron a Pável-Joan por el delito de bigamia. El vagabundo se vió de pronto envuelto en una situación absurda: se veía perseguido por una supuesta bigamia cometida como el tal Basiliu, y nadie, en cambio, sabía una palabra de su verdadera bigamia como Pável, puesto que en Kiev había dejado a Macha, su mujer. Descubrir la suplantación era aún más peligroso.

En este punto de su relato hubimos de interrumpir al ex comandante rojo, diciéndole:

—Pável, la verdad, eso que hizo usted con esa muchacha de Rumania era un poco fuerte...

—¿Qué quiere usted!—exclamó—. En condiciones normales, quizá no lo hubiera hecho. Pero entonces el mundo estaba revuelto, mucho más revuelto que ahora. Eramos millones los hombres que creíamos que todo nos estaba permitido. Criaturas sin Dios, sin patria y sin ley... Los diques se habían roto. Y nos lanzábamos a la vida sin sentir dentro de nosotros ningún freno. Muchos se movían animados por tales o cuales ideas sociales. Otros se pusieron a fundar sectas religiosas. Los más... saltamos por encima de todas las barreras...

Y luego, como disculpándose:

—Yo intenté muchas veces saber algo de lo que le hubiera sucedido a mi mujer. Sólo unos años después supe que Macha había muerto; pero nunca pude saber

con exactitud si Macha murió antes o después de mi boda con Marina...

V.—La Siguranza no suelta a Pável el vagabundo

Una vez Pável en manos de la Policía rumana, empezó para él una nueva cadena de interrogatorios. Pável se hacía cada vez más sospechoso. La acusación de bigamia era lo que menos le importaba a la propia policía. Pável tuvo que recorrer todas las comisarías de Cluj, donde era confrontado con los detenidos. Luego le llevaron a Bucarest, y de nuevo a Kichinau. Por este lado estaba tranquilo.

—Ningún tonto de éstos me delatará. ¡Al contrario, estarán muy orgullosos con el «camarada» Pável que busca al traidor Pável!—pensaba burlescamente al recordar a los rojos de la «Central» de Kichinau.

Pável quiere hacernos creer que fué maltratado brutalmente por la Siguranza. Todos los días le golpeaban en la cara y en las plantas de los pies. Pável nos enseña la dentadura, de la que faltan varios dientes, como testimonio de estos malos tratos. Pável no encontró otro medio de defensa que fingir una idiotez cada vez más inquietante.

—*Tu est Basiliu?* (¿Eres Basiliu?)—le preguntaban una y otra vez.

—*Da, dom nule!* (Sí, señor)—respondía Pável siempre.

—¡No eres Basiliu! ¡Eres un chequista ruso!—le gritaban los policías, desesperados.

—Sí, señor—contestaba Pável, imperturbable, con el mismo aire imbécil.

Con esta simulación Pável fué entreteniendo a la Policía. Así pasó varios meses el vagabundo en los calabozos de la Siguranza. Al llegar la primavera, Pável sintió despertarse en él con nueva fuerza el ardor incontenible del viaje. Y el ex comandante rojo empezó a espiar con hábil disimulo para encontrar una ocasión propicia. ¡Huír, huír otra vez y siempre!

VI.—La nueva fuga de Pável, el bigamo

Una vez más la Siguranza hizo trasladar a Pável-Basiliu para someterle a una nueva confrontación con otros sospechosos. El tren corría por los campos, unas estaciones antes de Cernautz. Pável parecía profundamente dormido. Los soldados estaban también dormidos y confiados. Pável se cercióro de ello, y levantándose silenciosamente, atravesó el coche. Luego fué saltando por encima de los vagones de mercancías, y al fin se refugió en uno cargado de traviesas. No tardó el tren en detenerse en pleno campo. Pável oyó desde su escondite los gritos y las carreras. Silencio. El tren siguió su marcha. Poco antes de llegar a Cernautz, Pável se arrojó del tren y desapareció a campo traviesa.

Estuvo vagando indeciso, y al fin resolvió transformarse en mendigo, rasgando sus vestidos y adoptando un aire lastimero. Y así, fingiéndose un mendicante del país,

atravesó las montañas de Tatra. Dormía por las noches en los molinos, y de día mendigaba entre los campesinos rutenos. Pável, cuando le convenía, se presentaba también como un antiguo prisionero de guerra abandonado en el país. Los aldeanos le enseñaban los senderos de la montaña para que pudiera escapar a las pesquisas de la gendarmería.

—¡Pronto saldré de este país maldito!—mascullaba impaciente entre dientes.

VII.—Pável se hace contrabandista y consigue pasar a Checoslovaquia

Unos días después, Pável llegó a Mármaros-Sziget, cerca de la frontera checoslovaca. Pável se unió a una partida de contrabandistas, y después de algún tiempo consiguió ahorrar algún dinero. En realidad, el contrabando no era particularmente peligroso: todo se hacía a ciencia y paciencia de los excelentes aduaneros rumanos, gente fácilmente sensible a los interesados obsequios de los contrabandistas. Sólo del lado de Checoslovaquia había que andarse con mucho cuidado.

Pável sentía grandes deseos de ver a Marina, su mujer rumana, y a su tierno vástago, aunque fuese por última vez. A través de muchas manos y con gran retraso, consiguió recibir una carta amarga de su mujer, con el retrato del día de su boda, que ella le devolvía.

—¡Me dió entonces por la moral—nos explica Pável—, y a toda costa quería ver a Marina, para explicarle lo que había pasado! También pensaba enterrecido en mi hijo...

¡Imposible! Su mujer estaba vigiladísima por la gendarmería, que esperaba echar nuevamente la



↑ Misera choza de aldeanos rumanos, en el pueblo donde Pável el vagabundo vivió feliz y tranquilo muchos meses, después de su boda con la campesina Marina

Los jefes bolcheviques exigían fanáticamente esa disciplina que tantos disgustos había de dar al inseguro Pável, y en la plaza Roja de Moscú se formaban estas extrañas unidades militares

Los altos dignatarios de la Iglesia ortodoxa en la tradicional ceremonia de bendición de las aguas del río Dniester, frontera de Rusia y Rumania



mano al supuesto Joan Basiliu. Pável decidió en su corazón, al mismo tiempo triste y gozoso, con esa extraña mezcla de sentimientos propia al vagabundo de vocación, partir una vez más para lo desconocido.

—Pero ¿y luego, Pável? ¿No volvió usted a ocuparse de su mujer rumana y de su hijo?

—¡No sabe usted en qué tormenta me vi envuelto durante muchos años! No pude hacerlo...—nos responde vagamente.

Una noche que llovía torrencialmente, Pável atravesó por centésima vez el río Tisza. Los rápidos remolinos le llegaban hasta la cintura. Cuando Pável se hallaba ya en el centro de la corriente tumultuosa, los carabineros le descubrieron y dispararon contra él repetidas veces. Una bala le rozó una oreja, dejándole un rasguño sangriento, que le escocía con el agua del cielo y del río. Al fin ganó la orilla checoslovaca y se desató en maldiciones, a causa de la herida:

—¡Puercos rumanos! ¡Atajo de ladrones! ¡Ojalá pudiera vengarme de vosotros! La Checa me hubiera fusilado, porque son unos locos furiosos; pero vuestra Siguranza es un nido de fieras... ¡Toda Europa está en llamas y quién sabe, hermanitos; si la sangre que corre os ahogará también a vosotros! Pável, el pobrecito Pável, hará todo lo que pueda, hermanitos...

Y blandiendo el puño contra Rumania, tras las sombras de la noche tempestuosa, Pável se alejó cómicamente enfadado, camino de la montaña y limpiándose la sangre con el pañuelo.

MEDITACIONES PARLAMENTARIAS

El escándalo

HACE mucho tiempo que el clásico «escándalo en el Congreso» constituye un recurso de los periódicos españoles. Los legisladores, que debiéramos ser unos ciudadanos sesudos, calmosos y apacibles, damos gratuitamente al país el espectáculo, siempre divertido, del escandalazo, que luego se comenta por esos cafés de Dios.

Yo he visto ya varios escándalos en el Congreso. Mis colegas, los padres de la Patria, súbitamente enfurecidos, con los rostros congestionados, los puños en alto y las gargantas roncadas, se han movido, durante varios minutos, en torno a mi escaño, con gran regocijo del público de las tribunas. A veces, se ha originado el revuelo precursor de la riña, y entre la confusión hemos visto actuar a los amigables componedores. Todo esto, que parecería natural en cualquier otro escenario, resulta un poco extraño allí para

quien ha pasado muchas tardes tediosas, en franco ambiente de cordialidad, charlando con amigos y enemigos, en sabroso intercambio de chistes y comentarios. Hasta yo mismo me sorprendí una vez de pie sobre el terciopelo de mi asiento, y creí sorprenderme con la revelación de una inesperada acometividad. Pero no era eso. Es que mi estatura no es precisamente la de Goliath, y sentado no podía contemplar el aspecto embravecido de un grupo de compañeros que, muy cerca de mí, parecían dispuestos a batirse con acendrado coraje.

El ciudadano de la calle, que nos pregunta detalles de los escándalos, se decepciona siempre cuando le explicamos que «bofetadas, lo que se dice bofetadas, no ha llegado a haber». Cualquiera diría que para el español medio no habría mayor motivo de satisfacción que comprobar la aptitud de boxeadores que tenemos sus procuradores en Cortes. Si en la vida internacional nos alegran los triunfos de Uzcudun, tal vez fuese un buen cartel parlamentario el de poseer un envidiable «izquierdazo», de esos que constituyen siempre un «argumento» de los de «primera fuerza».

Pidamos a Dios que todo se quede en esto. Porque creo recordar que fué en el Parlamento rumano donde un diputado la emprendió a tiro limpio con sus enemigos políticos. Y eso ya no está bien. Porque de ese modo no hay quien garantice la inmunidad de los que no somos más que espectadores.

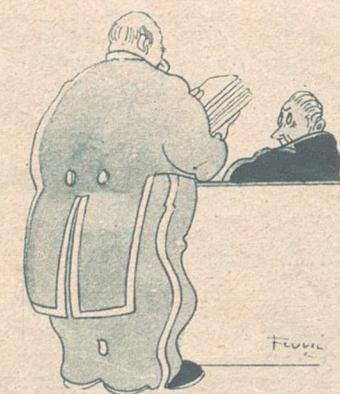
Estadísticas

Desde que, previa fijación de mi tarjeta, me siento en mi escaño parlamentario, el ujier de tanda me ha entregado numerosos avisos. Siete de amigos madrileños, diez y nueve de electores de mi provincia y mil trescientos doce de sablistas. Los mil trescientos doce ciudadanos que se han dignado hacerme terribles confidencias sobre su «situación» eran gente amable, discreta y que me conocía «profundamente». Sabían que yo era generoso y caritativo; sabían que mis discursos eran elocuentes y mi popularidad grande, y los más experimentados en el oficio se han atrevido a augurarme un magnífico porvenir político. Alguno ha llegado a empeñar su palabra de honor en ello. Yo no he llegado a empeñar nada para satisfacer sus peticiones; pero le ha fal-

tado poco. Me he limitado a hacer esta pequeña estadística, que brindo a los aficionados a problemas parlamentarios.

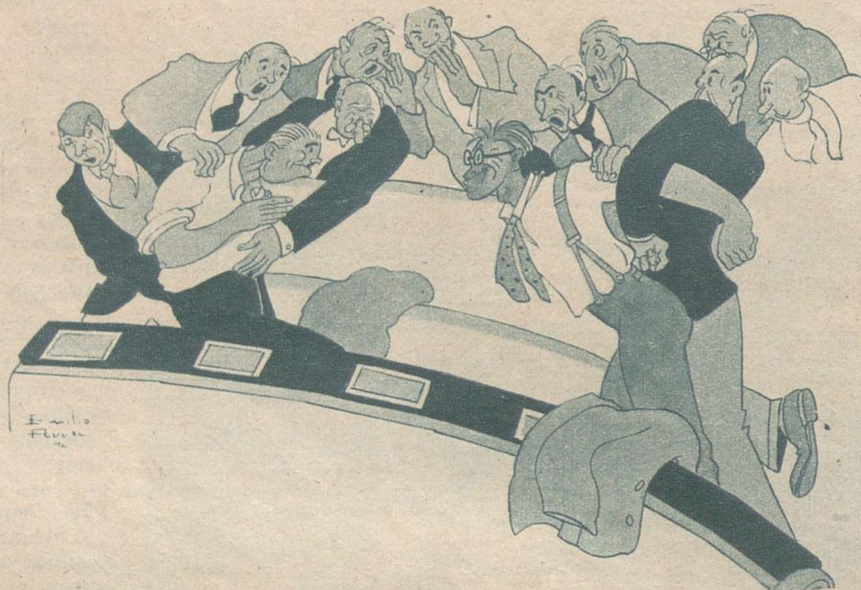
Aprovechando el tiempo

Como soy diputado novato, no me entero de muchas cosas. Eso les pasa a muchos; pero en vez de reconocerse incompetentes, como yo me reconozco, salen diciendo que si el Parlamento está anticuado, y que si se pierde el tiempo, y que si tal y cual. Así parece; pero no. Por ejemplo, cuando un señor pierde una votación pidiendo una cosa y enseguida pide otra votación para otra cosa igual y la vuelve a perder. Yo decía: Parece mentira



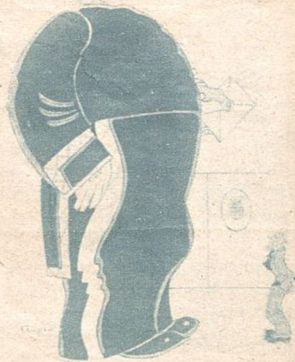
que ese señor tan inteligente no se haya dado cuenta de que no iba a conseguir nada. Y el señor volvía a pedir una cosa parecida por tercera vez, y a defenderla, y a pedir votación y a perder la votación nuevamente.

Todavía no me he dado perfecta cuenta de lo que esta insistencia se propone; pero ya me voy enterando de muchas cosas. Por ejemplo, de que uno de los mayores triunfos que pueden conseguir las oposiciones es que tarden mucho tiempo en aprobarse las cosas. Esto, bien mirado, resulta extraordinariamente ventajoso para el país. Si las leyes se aprobasen en un ratito, asusta pensar cuántas leyes podríamos hacer en un mes o en un año. Cientos y miles de leyes, que embrollarían muchas cuestiones y nos enemistarían con muchos simpáticos ciudadanos. Hay que evitarlo. Y para ello, todo Parlamento bien organizado tiene una serie de trabas reglamentarias y unos señores que están en la oposición para pedir muchas votaciones nominales y pronunciar muchos discursos. Cuando las dilaciones se toman en serio, el Gobierno aplica eso tan bonito de la «guillotina» y hace venir a Madrid a los compañeros diputados que no aparecen casi nunca por las sesiones, porque tienen mucho que hacer en sus provincias o porque la señora no les deja hacer el viaje solos. Yo sé de muchos de estos compañeros que reciben con verdadero regocijo la noticia de la «guillotina», aunque tenga que venir con ellos su consorte a la capital.



Honores

Suponiendo que los diputados seamos unos personajes, somos los personajes que menos honores reciben. Ser nada menos que legisladores, para que no le saluden a uno los guardias, ni nada, como saludan a los gobernadores civiles o a los concejales, resulta un poco desalentador. Es más: los únicos que nos damos tratamiento de señoría somos nosotros mismos. Ni siquiera nos lo dan los ujieres, que nos dicen simplemente: «Don Fulano, aquí tiene usted esta carta». Como esto dure mucho, van a terminar tuteándonos. Y yo nunca me acostumbraré a tutear a ese ujier tan venerable con sus barbas blancas, ni a ese otro tan imponente y tan solemne de los bigotazos negros, que parece un coronel ruso de incógnito.

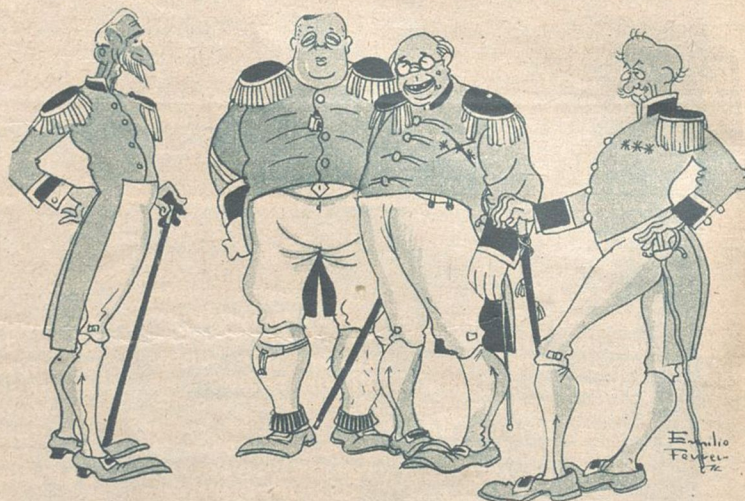


Yo no es que sea venidoso; pero, una de dos, o el Parlamento no tiene importancia, como dicen los jovencitos fascistas, o somos unos importantes resortes del Estado en la función augusta de legislar. Yo no he legislado nada todavía; quiero decir que no me he sacado ninguna ley de la cabeza; pero he dicho que sí y que no en numerosas votaciones nominales. Parece que es una tontería; pero esos síes y noes son nada menos que la función soberana de legislar. Mucho menos pinta un teniente de alcalde y le llamar usía. Realmente, creo que se nos trata con escasas preeminencias.

Yo no es que sea venidoso; pero, una de dos, o el Parlamento no tiene importancia, como dicen los jovencitos fascistas, o somos unos importantes resortes del Estado en la función augusta de legislar. Yo no he legislado nada todavía; quiero decir que no me he sacado ninguna ley de la cabeza; pero he dicho que sí y que no en numerosas votaciones nominales. Parece que es una tontería; pero esos síes y noes son nada menos que la función soberana de legislar. Mucho menos pinta un teniente de alcalde y le llamar usía. Realmente, creo que se nos trata con escasas preeminencias.

Uniforme e insignia

Si yo no fuera un hombre tímido, propondría que hubiese un vistoso uniforme para los diputados. Podríamos incluso llevar espadín, aunque sería preciso



que no asistiésemos con él a las sesiones, por evitar las consecuencias de cualquier acaloramiento.

Sin duda, por las mismas razones que yo propondría el uniforme, el presidente de la Cámara nos ha comunicado que nos van a dotar de una insignia. Es decir, van a dotar de insignia a los que se gasten unas pesetitas en comprarla. Cuarenta y cinco pesetas, si es de plata sobredorada, y setenta, si es de oro. La insignia es chiquitilla y poco aparatosa. Mucho más chica que la de policía o la de agente del tráfico, que es la insignia más parecida a la laureada de San Fernando. Va colgada de un hilito, por lo que se perderá con frecuencia, y lleva un lacito con la bandera de la República. A mí me ha recordado bastante a la insignia de somatenista.

No me convence. Si llevo algún día a tenerla, me temo que cuantas veces la exhiba voy a tener que dar explicaciones a cuantos la vean, y no me va a creer nadie. Prefiero seguir usando el carnet, y sigo opinando en favor del uniforme. Si yo no fuera un hombre tímido, lo propondría; pero hay tanto guasón en este país, que...

DEPORTES



El insensato aficionado que quiso saberlo todo

AL campeonato de la emoción y de la pasión, a la Copa de España, le quedan dos jornadas. Dos jornadas, de las cuales la inmediata es ya innecesaria. Aunque resulte muy conveniente tanto para cumplir el programa trazado como para valorar exactamente a los grupos que van a rivalizar en la gran final.

—¿Qué opina usted del triunfo del Madrid en Sevilla, y qué piensa que puede hacer en la final?—me interrogó ayer a bocajarro uno de esos aficionados que suponen que nosotros tenemos guardadas las claves de todas las soluciones imaginables.

—Pues verá el amigo—contesté engolando mucho la voz y preparando una respuesta de estas que sirven para el caso—. Si los madridistas, que han terminado por imponerse al Athletic de Bilbao, y que después han vencido al Betis en su propia salsa andaluza, sostienen ese fuego entusiasta una fecha más—el domingo próximo—, es indudable que serán finalistas. Y lo serán, no cabe duda, porque en Chamartín van a jugar como no lo hicieron nunca. Es decir, desde el momento de su aparición hasta que se eclipsen, terminado el trabajo, van a soportar una ovación ininterrumpida. Premio justo a su formidable ímpetu en los últimos trances del campeonato.

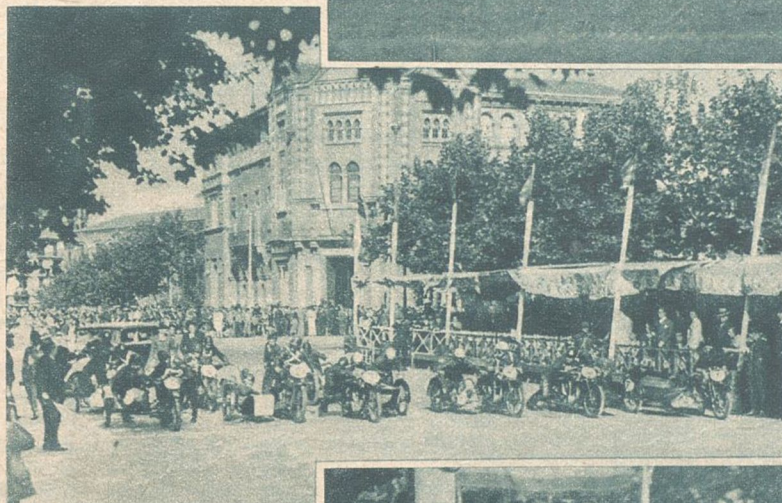
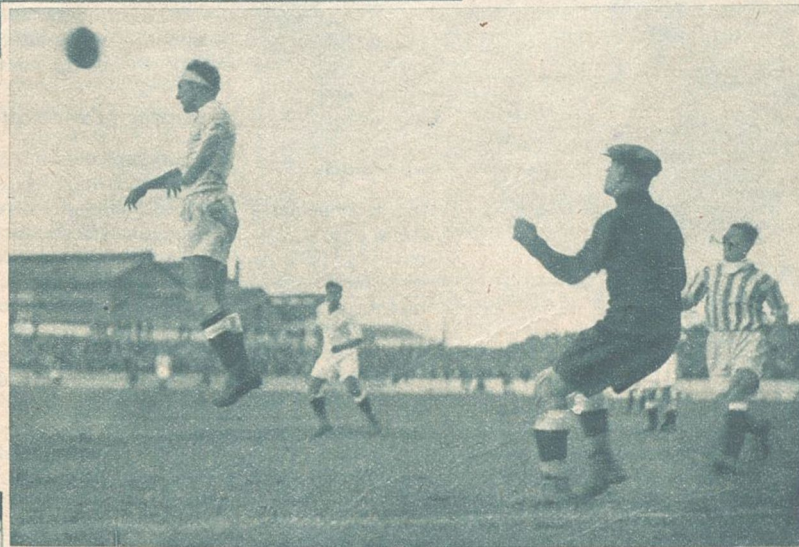
Esta victoria inmediata que yo preveo no quiere decir sino que los madridistas serán un año más actores de la final del Campeonato de España.

—Entonces, amable cronista, ¿por qué no me expone también su pensamiento respecto de la otra semifinal entre el Oviedo y el Valencia?

—Le diré, le diré—añadí a modo de excusa y gratitud, mientras preparaba otra contestación apropiada—. Los grandes acontecimientos deportivos... Pero no. Me-

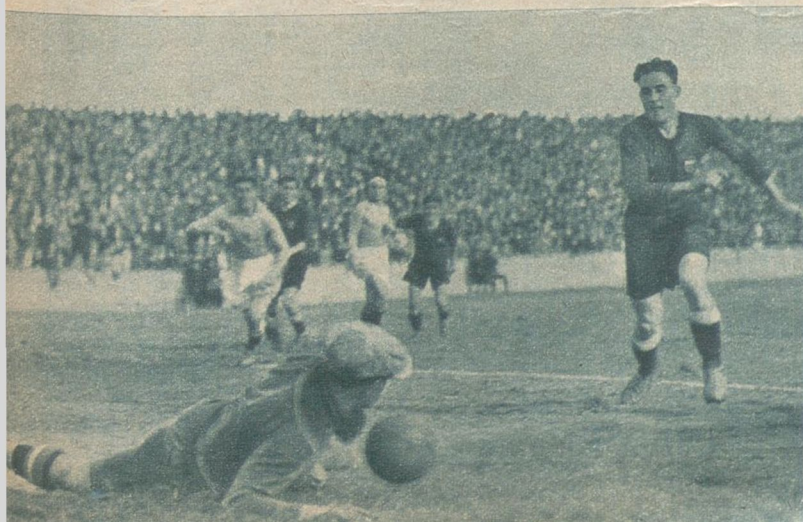
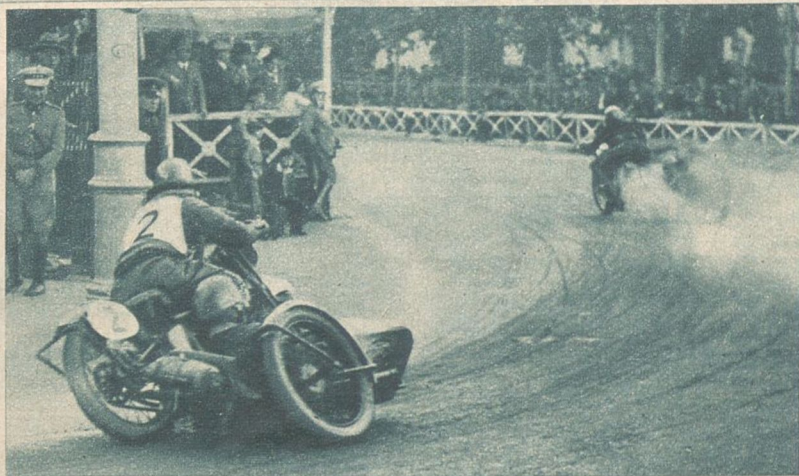
↑ Sevilla. A falta de otros recursos, los defensas como Ciriaco saben detener o los rivales con el propio cuerpo, cuando el ataque por su peligrosidad necesita ser implacablemente detenido (Fot. Serrano)

Sevilla.—El triángulo defensivo del Madrid ha demostrado ser el mejor de España. Frente al Betis, en el campo del Patronato, Quincoces estuvo como siempre, segurísimo, brillante, insalvable (Fot. Serrano) →



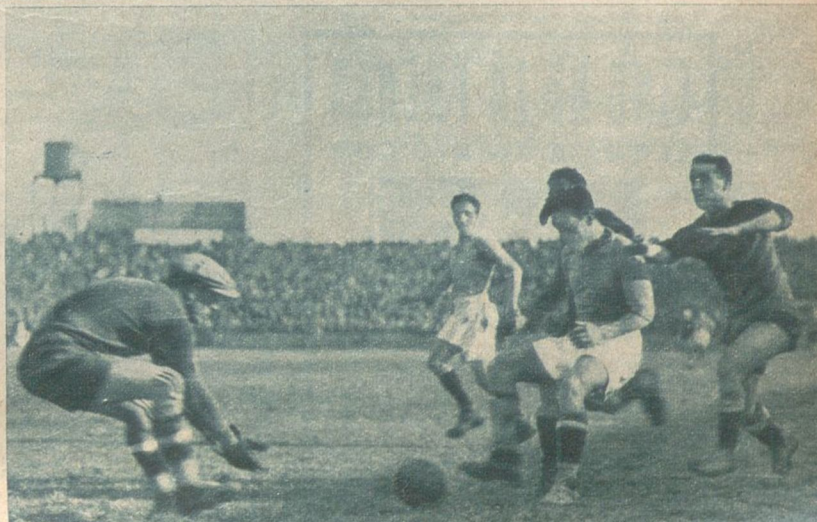
← Barcelona.—Los motoristas con «sidecars» preparados para la salida del Gran Premio de España en el circuito de Montjuich (Fot. Torrents)

Barcelona.—En el circuito de Montjuich se ha celebrado la carrera internacional Gran Premio de España, en la que han participado los ases europeos. En la foto, dos corredores toman un viraje a toda velocidad (Fot. Torrents) ↓



← Valencia.— Siempre que los valencianos pretendieron atacar, halláronse con esta resistencia defensiva de los ovetenses, que guardaron su marco con esta imperturbable serenidad, hasta llegar al empate a dos goals (Fot. Vidal Corella)

Valencia.—El Oviedo sacó del campo de Mestalla un empate muy significativo. En la primera parte, Oscar defuvo valientemente cuanto le firaron. Este «shot» de Vilanova fué desviado a «corner» en un «plongeón» rapidísimo (Fot. Vidal Corella) →



jor será que no me remonte para que nos entendamos mejor. Si el Valencia ha estado vencido un tiempo en Mestalla y sólo a duras penas ha conseguido un empate durante la segunda mitad, o no hay consecuencia o el Oviedo, en su campo, va a imponer a los valencianos lo que en boxeo se llama una severa corrección; o, lo que es igual, que encajará bastantes goals de los que le pasaporten Lángara y sus secuaces. Y como sí que hay lógica, aunque juzgando por episodios sueltos algunos días parezca ausente de los campos de fútbol, los ovetenses llegarán por vez primera a la final del Campeonato de España.

—¡Qué bonito, qué bien visto y qué seguridad!

—Lo de la seguridad dejémoslo en relatividad por si al Betis se le ocurre vencer en Chamartín por dos tantos y al Valencia empatar nuevamente en Buenavista. Porque entonces habría que maldecir otra vez de la lógica y confiar en que esta señora fuera más decente en los inmediatísimos desempates.

—¡Bah! Viéndolo todo con esa claridad con que usted lo expone, no hay lugar a desempates ni zarandajas. Los clubs que tienen que perder son

buenos chicos y no le darán en este instante un giro inesperado al campeonato. Pero además para mí, luego de escuchadas sus explicaciones, como si no existieran ya. El Betis y el Valencia, al hoyo por esta temporada. Pero ¿y después, qué me cuenta?

—¿Pero también aspira a que le anticipe lo de después? ¡Qué exigencia! En fin, ahí va lo que pienso ahora. Como un sueño, como la buena ventura de la gitana, como cualquier presagio de esos que salen del corazón.

Veo por de pronto rebosante de público, a pesar de sus sesenta mil localidades, el estadio de Montjuich.

Del juego es muy difícil anticipar una visión exacta. Sin embargo, el Oviedo dominará al principio, y, ¡ay!, pobres madridistas, que se escapará Lángara, fallará Ciriaco y, ¡zás!, el primer goal con una ovación clamorosa.

¿Otro año el Madrid con la miel del Campeonato de España en los labios, pero sin llegarla a gustar?

En tal segundo tiempo, el Madrid, como contra el Athletic de Bilbao, ebrio de entusiasmos, arrollará al Oviedo, que, aplicado a la tarea defensiva, es más endeble que a la ofensiva. Habrá empate. Eso salta a la vista. Y luego, volcados los nuevos furiosos que nos han salido a última hora en el equipo «merengue», llegará un segundo goal, y, ¡loor a los triunfadores!, un tercer tanto que hará ¡¡Hilario!! casi al término de la función.

Con lo que habrá concluido el drama de la temporada, y el Madrid habrá reconquistado el más caro de los títulos españoles que perdió nada menos que en 1917. Ayer, como quien dice.

SERGIO VALDES

Cinematografía



La deliciosa Janet Gaynor, que hace las delicias del público en «Paddy», película estrenada la pasada semana y que continúa en el cartel de Capitol

interés a esta película, dirigida por Rex Ingram, es la parte fotográfica de palacios morunos, de graciosa y fina arquitectura árabe, magníficamente lograda. Un simple conflicto sentimental entre un capitán francés y una mora de alcornosa familia realza el interés emotivo de esta comedia sentimental, que finaliza de un modo humano y triste, aunque no sea muy lógico, que digamos.

El tema está desarrollado habilidosamente, y no padece la moral, ni en el aspecto temático ni en el interpretativo.

«Doña Francisquita»

Lo peor del cine español es que no se resigna a dejar el teatro. Es curioso el espectáculo que ofrece. De un lado, le hace una guerra sin cuartel, y por otro, se aprovecha cuanto puede de él. Así, unas veces recurre a nuestros comediógrafos, y otras, el cine no es más que una adaptación de obras conocidas y estimadas, como acontece con *Doña Francisquita*, que desmerece con mucho en el cine.

Aunque no sigue fielmente el guión del libro conocido, el argumento es sobradamente sabido de nuestros lectores, y ello nos ahorra el extendernos en más comentarios.

Salvo alguna ligerísima escena amorosa, representada con alguna efusión,

el estimable conjunto, y se hacen acreedores al elogio por su labor.

«Baroud»

Otra película de la guerra. Pero otra película que han debido meternos de contrabando, ya que alguno de sus intérpretes falleció hace más de dos

años. El tema se reduce a la ocupación de una zona marroquí, perteneciente al Protectorado francés, por tropas de esta República. Afortunadamente, el tema bélico es lo menos importante de este film, pues aparte de que dicha ocupación se hace pacíficamente, lo que da

«El agua en el suelo»

Los ilustres saineteros Serafín y Joaquín Álvarez Quintero han dado al cinema su primer argumento, que se ha estrenado en el Callao, producido por la C. E. A., y que ha sido del agrado de la mayoría de los espectadores. El lastre de dramaturgos de ambos autores pesa por demás en esta cinta, concebida con un criterio arcaico y viejo que se soportaría mejor en el teatro que en el séptimo arte, que requiere y exige otra concepción totalmente distinta a la de la escena. *El agua en el suelo* es una comedia más de los Quintero; pero no es una película.

Sin embargo, es de agradecerles esta atención al cinema, más que nada porque su obra es totalmente moral, limpia, decorosa, y además interesante, graciosa, entretenida casi siempre y pulcramente dialogada. Ha servido también esta película para demostrarnos que la producción nacional va adquiriendo la importancia y envergadura que todos esperábamos, y que nuestros actores, con poco esfuerzo, pueden llegar a competir seriamente con los extranjeros.

El maestro Alonso ha compuesto una partitura ni mejor ni peor que otras suyas; pero que hace más agradable la cinta. Corresponde el primer puesto en la interpretación a Maruchi Fresno, hija del famoso dibujante y actor, que se ha revelado como una auténtica star cinematográfica. Luis Peña, Navarro, María Anaya, Carlos M. Baena, completan

PANORAMA

EXITO ENORME DE CHARLIE CHAPLIN EN CHARLOT NAVEGANTE

la película es decorosa, y, más que nada, sirve de pretexto para volver a escuchar la partitura del maestro Vives, cuya realización sonora nada deja que desear. Fotografías y escenario, más que discretos, y la interpretación, decorosa.

«Tarzán de las fieras»

El tema es parecido al del folletín popularísimo de Rice, y el protagonista es hermano gemelo del conocido *Tarzán de los monos*. Es una película en la que Buster Crabbe luce sus portentosas facultades deportivas y su musculosa figura.

Perjudica a este film excesivamente su artificiosa arquitectura, su absoluta inverosimilitud y cierto caótico confusiónismo no sólo en lo referente al desarrollo, sino en ciertos anacronismos históricos que saltan a la vista del menos versado en cuestiones de indumentaria.

El tema es moral; pero en su realización se deslizan algunas escenas un tanto inconvenientes.

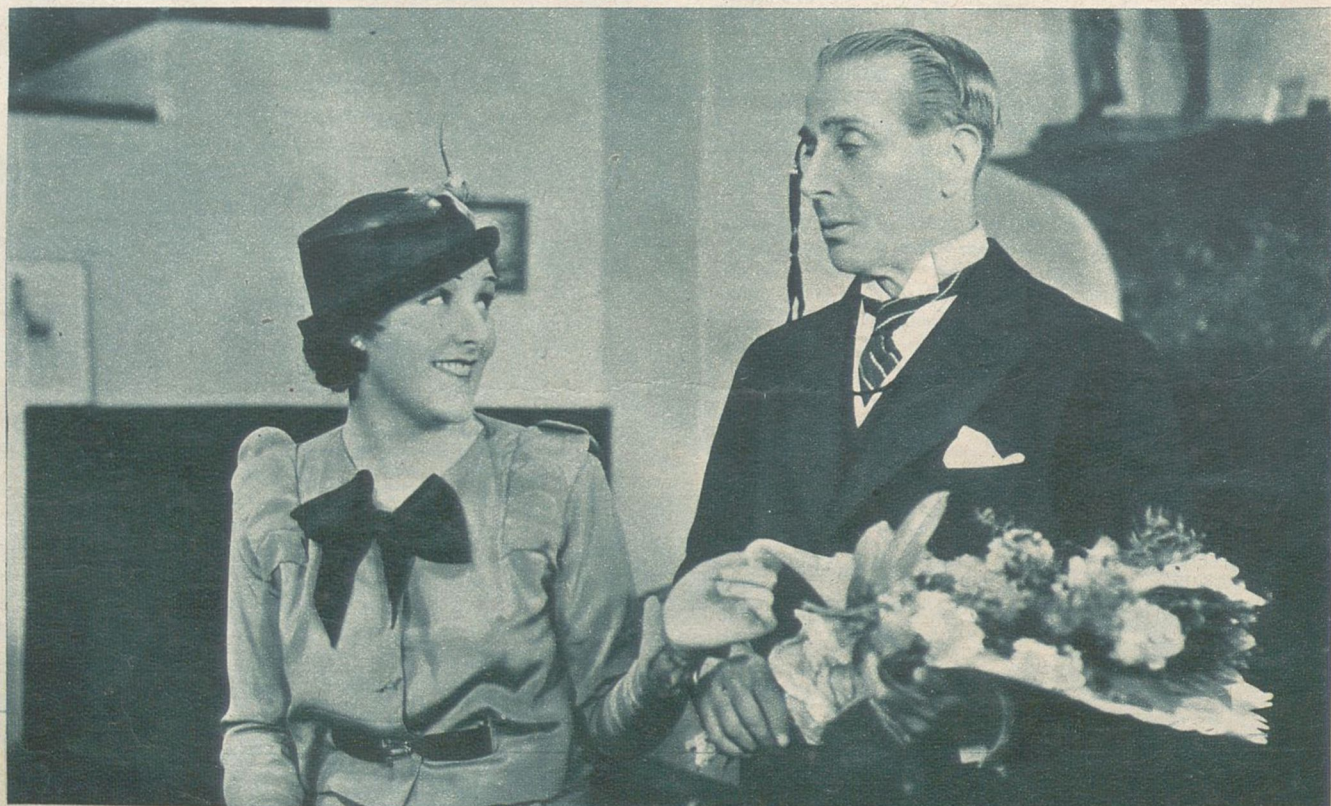
«Noche tras noche»

Típico film norteamericano, de asunto viejísimo y trasnochado, en el que no faltan los trucos y tipos y ambientes de siempre: el gangster, la tanguista, el cabaret, etc., etc. Película con todos los efectos rebuscados y amaneramientos peculiares de este género pelucesco de bandidos, ladrones y policías, que ya no interesa. Como es de rigor, abundan las escenas inconvenientes por lo sugestivas, y aunque el tema no es francamente inmoral, la película, en general, no es nada recomendable.

gran éxito
éxito enorme
todos son éxitos

pero el mayor...
el éxito de los éxitos
lo constituye
PADDY que llena
todos los días
CAPITOL

Versión cinematográfica de la novela del mismo nombre, en la que la simpatísima pareja JANET GAYNOR Y WARNER BAXTER triunfan plenamente



«Imperio Argentina» (La novia de España) y Pepe Calle (El novio de mamá), en una escena de la película de este título que se estrenó en Madrid con gran éxito

CINE DE LA PRENSA
LLENA A DIARIO CON



El mayor éxito de Selecciones CINAES



Angelita Pulgar, que se revela como artista excelente en «El agua en el suelo», donde desempeña, el papel de «Gitani-lla». Esta película, distribuida por CIFE-SA, ha obtenido en Madrid un éxito clamoroso

«Soldados de la tormenta»

Otra película de bandidos y policías. Policías aviadores, encargados de reprimir el contrabando en la frontera de Méjico. El film se reduce a la magnífica labor de Regis Toomy, en su papel de aviador, cuyas proezas causan en algunos momentos emoción y siempre interés.

Una leve historia sentimental aumenta en algunos momentos el interés de esta película, que no admite reparos, ni en el aspecto técnico ni en el moral.

Consultorio

MANUEL SAPIÑA COSTA (Valencia).—En contestación a su pregunta y al objeto que le interesa, le recomiendo, entre otras, las siguientes películas: *Crepúsculo rojo*, que, salvo la escena del suicidio, que fácilmente puede suprimirse, la película es correcta; *Huérfanos en Budapest*, con cortes impresionables; *Una canción brota*, *Honduras de infierno*, *Las dos huerfanitas*, *El nuevo Robinsón*, *Cabalgata*, *Don Quijote*, *El gran domador*, *El signo de la Cruz*, salvo algunas escenas, como la del baño de Popea, la de la bacanal y algunas otras de desnudos; *Vuelan mis canciones*, *El secreto del mar*, salvo brevísimas escenas; *Yo he sido espía*, suprimiendo la escena en que la espía se deja requerir por aquel capitán alemán, por demasiado realista y expresiva; *I. F. I no contesta*, *Matricula 33*, *El abuelo de la criatura*, *La cruz y la espada*, *El zarewitsch*, suprimiendo alguna escena. Le agradezco sus frases amables, y sabe que puede disponer incondicionalmente de nosotros.

BLANCA FLOR (Sevilla).—Por un beso no es más que la adaptación cinematográfica de un viejo juguete cómico de Tristán Bernard. Sí, señorita. Pero la abundancia de escenas sumamente atrevidas desvalorizan desde el punto de vista moral la ejemplaridad de la moraleja.

L. A. H. (Madrid).—Son cosas de las películas. No hay que esperar que *Justicia* sea un espejo de las costumbres judiciales yanquis. Sería terrible y catastrófico. Era una película completamente inmoral.

ERNESTO PRUNEDA (Zaragoza).—Su pregunta no puede contestarse desde estas columnas. Pero, desde luego, le diré que *Liebelec* es una cinta absolutamente reprobable. No tiene por qué darme las gracias, y le agradezco sus frases amables, excesivamente bondadosas.

A. HUERTAS (Madrid).—Eso no lo



Warner Baxter en una escena de «Paddy» (Lo mejor a falta de un chico), deliciosa comedia que se proyecta todos los días en Capitol

puede usted enseñar ni en su academia. ¡Menudas enseñanzas iban a recibir los niños!

UNA MAESTRA DE TORTOSA (Tortosa).—Esas películas no son nunca recomendables, señora o señorita. Luego sueñan los niños y aprenden trucos que no les hacen falta. Bastante traviesos son de por sí para encima darles pretextos para nuevas travesuras. La pregunta que me hizo al final de su carta queda contestada al principio del «Consultorio», donde cito unas cuantas películas indicadísimas para el objeto que usted desea.

UNA ADMIRADORA DE «ESTO» (Barcelona).—Muchas gracias; es usted muy amable, y le agradezco sus frases. *Las dos huerfanitas* está tomada de una novela de Eunery y Cormon, novelis-

AVENIDA

Gran éxito de la deliciosa comedia musical

COMPAÑEROS DE FATIGAS

Revelación de la bellísima estrella JESSIE MATHEWS

Dirección de VICTOR SAVILLE
ES UN FILM GAUMONT-BRITISH
Exclusivas ATLANTIC FILM

MONUMENTAL CINEMA Proyecta riguroso ESTRENO:
SOL EN LA NIEVE
Es la poesía del dolor. Es un jirón de la compasiva alma madrileña. PRECIOS POPULARES DE VERANO



Una escena de la sensacional película «Tarzán de las fieras», que continúa proyectándose con éxito creciente en Colisevm. En ella, Buster Crabbe, su protagonista, hace verdaderos alardes de valor y fuerza y da al film una gran emoción

tas franceses; pero no creo que está traducida.

LA LOCA DE LA CASA (Sevilla).—¡Y yo qué le voy a hacer, señorita! Además, que sobre gustos no hay nada escrito. Yo me limito a hacer la crítica imparcialmente y a señalar cuándo hay escenas demasiado... realistas.

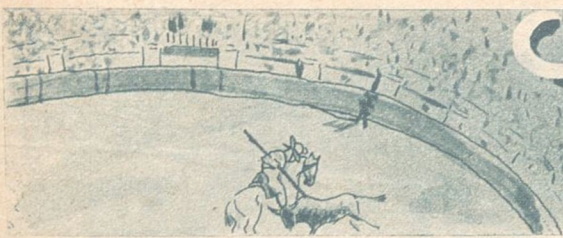
UN LECTOR DE «ESTO» (Toledo).—La mejor película, para mi gusto, es *Cabalgata*. Es limpia, es moral, es correcta, y, además, realizada con todo lujo de detalles y cuidado el ambiente con esmero. La otra pregunta es un poco atrevida. Desde luego, rara vez son recomendables las películas de *gangsters* y policías.

UNA COLEGIALA (Orense).—No estoy conforme; el tema y el final es moral; pero en *Todo por el amor* hay muchísimas cosas reprobables. Así, por ejemplo, la escena de los ensayos en el gran escenario del teatro de la Opera de Viena. Otra escena en el cuarto de un hotel de lujo y la fiesta en la piscina. Es usted demasiado condescendiente. El que cante bien Kiepora no es razón para pasar por alto todos estos defectos.

EL PRÓXIMO LUNES, DIA 30,
reestreno extraordinario
de la primera y verdadera
superproducción española

DOÑA FRANCISQUITA

en el
CINE DE LA PRENSA



Toros

EFEMERIDES

EL CELEBRE TORO "JAQUETON"

HACE años, y amablemente invitado por el gran aficionado y prestigioso taurino don Juan Torrabadella—presidente dignísimo de la Agrupación Taurina *Jaquetón*—, tuve el atrevimiento de trasladarme a la Ciudad Condal, y ante los simpáticos «jaquetonistas» pronunciar una charla amistosa y taurina para conmemorar el aniversario de la lidia del celebrísimo toro *Jaquetón*, jugado en Madrid el 24 de Abril de 1887.

Y como el tiempo transcurre vertiginosamente, al recordar que hace dos días se ha cumplido el 47 aniversario de la lidia de tan maravilloso ejemplar y cuatro de la fecha en que indebidamente fui honrado ocupando la tribuna de la Agrupación Taurina, quiero justificar un cariñoso recuerdo a los batalladores e inteligentes socios de la mencionada entidad y dedicar unas líneas en homenaje a uno de los toros más bravos que recuerda la historia.

Jaquetón, cárdeno, cornicorto y adelantado de pitones. Terciado de tipo y peso. Perteneció a la ganadería del presbítero don Agustín Solís, procedente del marqués viudo de Salas. Fue lidiado en Madrid el 24 de Abril de 1887, en la tercera corrida de abono. Se jugó en cuarto lugar. Los diestros encargados de estoquear los seis bichos del cura Solís fueron *Currito*, *Frascueto* y Angel Pastor.

¿Qué hizo *Jaquetón*? Realizar una bravísima y seca pelea en varas. Arrancar desde largo con gran codicia, bravura y alegría sobre los picadores de tanda—Sastre, Fuentes, Canales y *Manitas*—, de los que aguantó nueve puyazos recargando y «quedándose dormido bajo el palo», derribar en todos los encuentros y despenar ¡siete! caballos.

El diestro Angel Pastor, perseguido por el cárdeno, tuvo la desgracia de tropezar con un caballo caído, sobre el que cayó, en cuyo momento llegó *Jaquetón*, que, corneando al jaco—que no había sido apuntillado todavía—, recibió una coz en el frontal. Al acudir al quite *Pulguita*, el bravo bicho trató de seguir el capote del banderillero, pero cayó al suelo. Se levantó, dió dificultosamente unos pasos, bajó la poderosa testa y quedó inmóvil, humillada la cabeza y dominado por terribles convulsiones.

El público, entusiasmado ante la magistral pelea realizada, solicitaba de la Presidencia que se perdonase la vida a tan excepcional cornúpeto. El presidente accedió a la petición del pueblo; pero ignorándolo el banderillero *Corito*, clavó a *Jaquetón* un par de rehiletos que promovieron fuerte bronca y ruidosas protestas. Aparecieron los cabestros para llevarse al toro; pero éste no pudo seguirles, causa por la que *Currito* descabelló a la res.

Al arrastrarse a *Jaquetón* se le tributó una de las mayores ovaciones escuchadas. Y ya en el desolladero, pudo comprobarse que el bravísimo y poderoso astado tenía ¡roto un pulmón!

Un recuerdo para *Jaquetón*, al cumplirse los cuarenta y siete años de su hazaña, y un fraternal abrazo para el gran amigo Juan Torrabadella y demás «jaquetonistas».

Debuta en Madrid la ganadería de Murube

Hace ¡sesenta y seis años!! que también para celebrar la tercera corrida de abono, el día 27 de Abril de 1868, se lidiaron en Madrid, por primera vez, seis toros de Murube, hoy propiedad de doña Carmen de Federico.

Se anunciaron como de la propiedad de doña Dolores Monge, viuda de Murube, de Los Palacios (Sevilla).

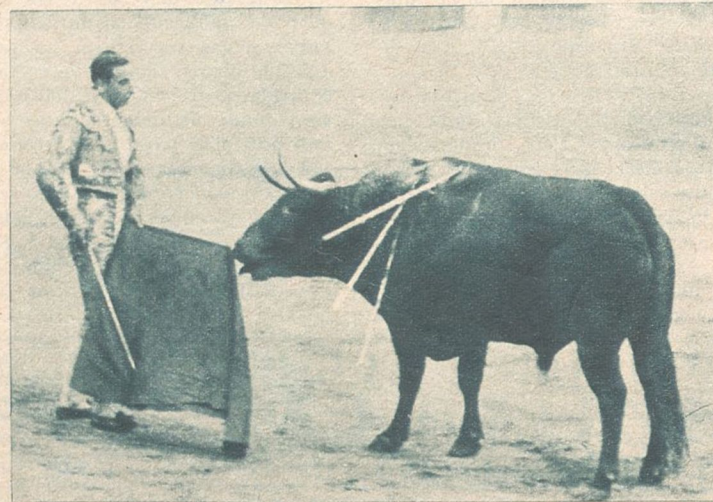
Lucieron divisa rosa y caña, y fueron estoqueados por *Tato*, *Gorúto* y *Frascueto*.

El primero que se jugó se llamaba *Carbonero*, negro zaino, bien colocado de herramientas y precioso de lámina.

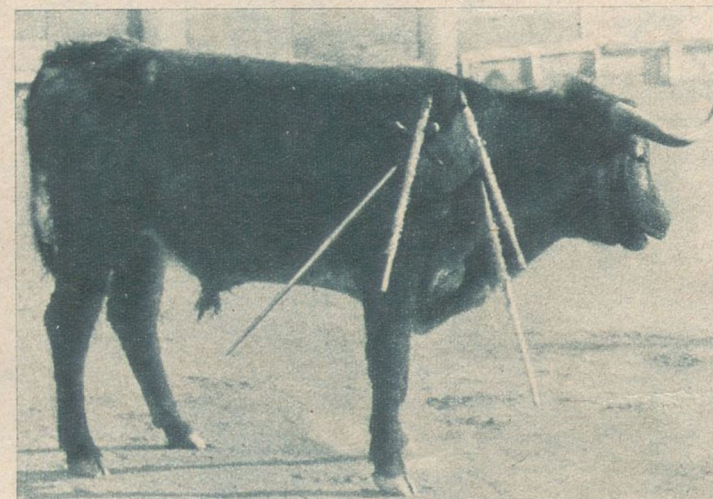
De doña Dolores Monge pasó la ganadería a poder



Así ruedan, heridos por auténticos "bajonazos", muchos de los toros que se lidian durante el abono. ¿Quién fué el autor de este "meneo"? Sí ¡¡Ese!!



Reflexiones cornudas. Cuatro puyazos hasta la arandela... Siete mil capotazos... Tres pares de palitroques. Una faena "mareatoria" por la cara. Dos pinchacillos: dos estocadas cortas en el cuello y atravesadas, un metisaca. Y ahora tengo que descubrir el bulbo raquídeo para que ¡me descabelle! ¡¡Qué muertel!!



Hasta la mano y con "pequeños" defectos. Estocadas que frecuentemente vemos colocadas en los cuerpos de becerrotos y propinadas por diestros noveles, que imitan a... algunos matadores de toros que figuran en el abono

de su hijo don Faustino Murube. Este la vendió a su hermano don Joaquín. Muerto don Joaquín, la heredó su viuda, doña Tomasa Escribano, y años más tarde la adquirió su actual propietaria, doña Carmen de Federico, ganadera «expulsada» de la Unión de Ganaderos, que ha motivado el veto que los asociados han impuesto al gerente de la Empresa madrileña,

señor Pagés, y originado el actual y pendiente «pleito de los ganaderos».

Anécdota de "Cantares"

Félix Sánchez (*Cantares*) fué un picador aragonés que durante muchos años vivió en Barcelona, dedicado a su profesión. No perteneció fijo a ninguna cuadrilla, y toreaba casi siempre «suelto», buscando apoyo en matadores, paisanos y amigos, o contratado por la Empresa de caballos en calidad de «reserva».

Celebróse una corrida en la Plaza de Las Arenas, en la que actuaba como «reserva» el varilarguero *Cantares*, y uno de los bureles proporcionó tan estrepitosa caída al infeliz piquero, que éste, recogido y conducido por los «monosabios» en lamentable estado, sangrante, maltrato y dolorido, ingresó en la enfermería.

El médico de servicio, impresionado y horrorizado por los destrozos causados por el golpe en la cara del viejo picador, le decía, aconsejándole cariñosamente:

—Mire, *Cantares*, retírese de la profesión. Los toros siempre tienen la misma edad y la misma fuerza... y, sin embargo, usted cada año más edad y menos poderío. Busque una colocación que le dé para vivir y abandone los peligros de la lidia. Es bastante «viejo», y sería penoso que un toro le convirtiese en polvos de arroz el día menos pensado.

Cantares, escupiendo sangre y expulsando los huesos fracturados, molesto con el médico, que le había llamado «viejo» para la profesión, se le quedó mirando y dijo:

—¿Viejo yo... y estoy «echando» la dentadura?

Opiniones sobre el "descabello"

De cada cien toros que estoqueé, noventa rondaron sin puntilla.—*Algabeño* (padre).

Cuando salía rozando lo costiyare, después de haber metido la espá en el hoyiyo de las agujas, lo toros salían roando..., enseñando la bragada.—*Machaquito*.

¿Existían «puntilleros» en mi época? No me enteré. Mis volapiés fulminantes inutilizaban los servicios del cachetero.—*Luis Mazzantini*.

Fuí valiente entre los valientes. Gran artista y figura muchos años. No «pude coger la muerte a los morlacos». Gracias a los que «atroné», a los que «descabellé» y a *Triguito*, que remataba, me fuí defendiendo.—*Ricardo Torres (Bombita)*.

A mí el descabello no me interesa. Diez puñalaitas bajas, cinco en la tabla del cuello y un sablazo paletillesco, es lo suficiente para hacer doblar a un bicho de marfil. Y si no dobla..., ¡me lo encierran! Uno más, qué le importa a un torero genial.—*Cagancho*.

Hago más las manifestaciones de *Cagancho*. Y yo rejoneando, para ganar *La Gloria*.—*Manolito (Bienvenida)*.

Hacer rodar a un toro «sin puntilla»... ni lo he conseguido ni lo conseguiré. Administro varias sangrías, bajas y atravesadas, en diferentes partes del cornúpeto, y luego recorro al socorrido descabello.—*Estudiante*.

Si en el reglamento taurino se prohibiese terminantemente *descabellar a las reses de lidia*..., abandonaría inmediatamente el toreo. El peor matador soy yo. Pero me defiendo superiormente ¡¡descabellando!! Es muy cómodo descabellar *en vivo*. ¡Y «paso» por figura!—*Vicente Barreva*.

He licenciado a *Herrevito*, que actuaba de puntillero en mi cuadrilla. ¡No me hace falta! La mayoría de las reses que estoqueo ruedan como carretes.—*Nicanor Villalta*.

Creo que debía suprimirse la suerte de *matar y descabellar*. Yo ni mato ni descabello. Nada más que pincho lo que puedo, y... bajo, para asegurar.—*F. Domínguez*.

LIBRO

Un deber de madre; un derecho de esposa



Futuras esposas, por Carlos Grimaud.—Editorial Casals. Barcelona.

Libro utilísimo para todas las jóvenes que van camino del matrimonio. En estas páginas hallarán un verdadero tesoro de consejos acerca del amor, de la castidad, de las modas, de la vida social, de la formación ideológica y volitiva; en una palabra, de todos los temas relacionados con la preparación remota para el matrimonio y con el noviazgo.

La esposa, atractivo del hogar, por Carlos Grimaud.—Editorial Casals. Barcelona. 4,50 pesetas.

Esta obra es el complemento lógico de la anterior. Si es delicada y difícil la tarea de guiar a una novia, no lo es menos la de aconsejar prudentemente a una esposa hasta conseguir que sea constantemente lo que debe ser en toda familia: el mejor atractivo del hogar para el esposo. El abate Grimaud ha logrado reunir en estas dos obras una verdadera enciclopedia femenina casi tan interesante para los hombres como para las mujeres mismas. De la magia de su estilo baste decir que la obra ha sido premiada por la Academia Francesa.

La Inquisición, por Orti y Lara.—Ediciones E. P. C., S. A. Barcelona. 10 pesetas.

Acaso ninguna obra tan documentada como la presente sobre el debatido tema de la Inquisición. Un siglo entero de liberalismo y de calumnia ha gravitado sobre esta celeberrima institución española, y no es raro encontrar personas bien instruidas que ignoran en absoluto lo que la Inquisición representaba, y sólo tienen de ella el concepto erróneo e injurioso que ha forjado la antiespañola Leyenda Negra. El libro del señor Orti y Lara viene a poner la verdad histórica en su purto con una enorme abundancia de datos.

Silabario del Cristianismo, por Mons. Francisco Oligati.—Editorial Luis Gili. Barcelona.

He aquí una obra completa para quien pretenda conocer rápida y seguramente el Cristianismo. Los dogmas principales sobre la Santísima Trinidad, la Encarnación, la Creación, la Caída, el Mundo Angélico, la Mariología, así como las doctrinas sobre la Iglesia, la Jerarquía, la Ascética, la Oración, los Sacramentos y la Liturgia, están maravillosamente recogidos y expuestos con admirable claridad y precisión de frase y de concepto. Además, la traducción española del reverendo Monserrat es esmeradísima y la presentación material del libro es impecable.

Horizontes, por Manuel Prados y López.—Imprenta Zambrana. Málaga. 2 pesetas.

Lecturas para niños es el subtítulo que su autor ha puesto a este librito, y verdaderamente ha acertado a reunir un conjunto de lecturas instructivas y amenas, variadas y profundas, acerca de los temas que conviene poner al alcance de los niños para ir formando poco a poco su inteligencia. *Horizontes* nos parece una obra utilísima, precioso auxiliar de maestros y de padres en la formación de hijos y alumnos.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

¿SE HA FIJADO UD. EN QUE

ESTO

predijo exactamente la ocupación de lino TRES DIAS ANTES de realizarse?

¿SE HA FIJADO UD. EN QUE

ESTO

daba cuenta de la posición de las derechas ante la crisis última EL MISMO DIA en que la crisis se produjo?

¿HA LEIDO UD. LOS INTERESANTISIMOS ARTICULOS DE

ESTO

sobre Stavisky, el banquero Insul, el «dumping» japonés, las maniobras navales inglesas, el Sultán Azul, la pena de muerte, la amnistía, el teatro judío y mil otros temas de apasionante interés?

LEA SIEMPRE

ESTO

y estará maravillosamente informado sobre cuanto ocurre en el mundo.

EL insigne Benavente ha llevado al teatro un tipo de mujer que no es muy corriente entre nosotros: Adelina, la de *El pan comido en la mano*. En España la esposa tiene su misión bien determinada de rectora del hogar; el marido es quien nutre el fondo económico de la casa. Estas dos funciones, bien delimitadas, establecen entre ambos consortes una relación de intereses que tienden a un solo fin: lograr el bienestar y la felicidad de la familia. El día en que esta relación se quiebra por una parte u otra, los perjuicios que provoca son, moralmente, inevitables. Pero existen otra clase de daños, los materiales, que pueden ser evitados.

La mujer española, que está dando un gran paso hacia su modernización completa, pasa por la época crítica de su transformación: la que destruye los prejuicios que han regido su vida íntima y de sociedad. Hasta ahora su existencia no tenía el completo desenvolvimiento que obtiene la de una mujer del norte de Europa o una norteamericana. Un detalle de primer orden para cerciorarse de esta nueva actitud es el haberse dado cuenta de que hay unos derechos que le corresponden y unos deberes que debe atender. De ambas clases le afectan como ciudadana y como madre.

Como madre, tiene deberes y derechos con los que hasta ahora no se ha enfrentado como conviene. Su deber no termina en la sabia dirección del hogar, en la demostración de amor incesante hacia su marido y sus hijos, sino que está obligada a prever lo que puede suceder mañana. La relación que hemos aludido, y que existe entre marido y mujer, puede romperse por fallecimiento de aquél, y la esposa comete un gran pecado contra sus hijos si no asegura para ellos y para sí misma la continuidad de los ingresos que aporta el padre de familia.

Un mal entendido escrúpulo de enamorada ha tenido la culpa de que en muchos casos la esposa sacrificara el porvenir de sus hijos para dar al marido una prueba de su afecto prohibiéndole que se ocupara de asegurarles el mañana para el caso de una desgracia. Las operaciones que sirven para este propósito acostumbran a ser seguros de vida, y se basan sobre la mortalidad humana. Pues bien: la sola sugerencia de la idea de muerte llevaba a la esposa pusilánime a negarse a aceptar que su marido negociase la sola operación que podía poner a cubierto de adversidades su vida y los estudios y el porvenir todo de los hijos. Esta era una actitud que ya va desapareciendo, afortunadamente; las viudas, sobre todo, se han cuidado de predicar con su dolorosa experiencia lo absurdo de tal oposición.

El hombre, en cambio, al tomar estado, procura, de instinto, evitar a los suyos cualquier contratiempo que pudiera ocasionarles la falta de todo cuanto de él depende. El padre de familia comprende la necesidad de asegurarse la vida en favor de los seres queridos. Es más, muchas mujeres conocen si es verdadero el amor que les tiene su marido por la preocupación que siente éste por el porvenir de quienes de él dependen, y sobre todo de su esposa, pues no necesita más demostración el afecto de quien se interesa por que continúe el bienestar en su casa, incluso cuando él no esté presente para sostenerla.

Cuando la mujer española, plenamente capacitada de sus derechos y de sus deberes, conciba la vida en su totalidad, comprenderá que su deber es procurar por los suyos ahora y siempre, y que para ello tiene el derecho, y el deber también, de exigir que su marido se interese por la futura felicidad del hogar, asegurándose la vida. Y si el esposo, como es costumbre en los que realmente sienten cariño por su mujer y sus hijos, se anticipa a su petición y le indica su propósito de contratar una póliza de seguro, ha de comprender que es la mejor prueba de afecto que puede darle, y que, sobre todo, pensando en el propio porvenir y en el de los hijos, comete una mala acción la madre que priva a éstos de la generosa prueba de afecto paterno.

Las viudas y los hijos de los beneficiarios de pólizas del Banco Vitalicio de España, Compañía anónima de seguros sobre la vida, a los cuales ha pagado esta entidad desde su fundación doscientos seis millones de pesetas, saben cuántos hogares han podido continuar su tren acostumbrado gracias al capital de seguro de vida que les fué entregado cuando más lo necesitaban.

EL Japón es un país de grandes contrastes. Hermético para los extraños, capta y se asimila todo lo que cree conveniente de fuera. Los japoneses, difundidos por todo el mundo, observan y estudian las conquistas del progreso en cada país, llevándose al Japón los conocimientos «que ellos creen» que pueden ser útiles.

El teatro japonés experimenta lentamente ciertas transformaciones que parecen enlazarle con el teatro cosmopolita y universal. Sin embargo, continúa conservando rasgos típicos, que mantienen su fisonomía nacional, aunque tenga destellos mundiales.

El teatro, en el Japón, durante muchos años, parecía circunscribirse al teatro heroico, que exaltaba constantemente las hazañas de los *samurais*, la casta guerrera considerada por el pueblo casi legendaria, no obstante ser real y muy humana, pero enaltecida por los actos heroicos de sus miembros, que con un altísimo concepto del honor rendían un culto a la dignidad nacional sobre la propia vida, rodeando esa casta de los *samurais* de una aureola que elevaba a los hombres, ungidos por el heroísmo, hasta la categoría de genios y semidioses.

Por tradición, el teatro japonés estuvo siempre representado por hombres, que «se caracterizaban» cuando los papeles femeninos lo requerían, por no considerarse a las mujeres aptas para la representación escénica de hechos heroicos.

En 1900, en la Exposición Universal de París, se presentó como «algo exótico» una actriz japonesa llamada Sada Yako. Fué una revelación para Europa. Era una trágica formidable que se presentaba al público entre luces tornasoladas, precursoras entonces

Hiroko Kawasaki, la popularísima estrella japonesa de cinematógrafo y operetas, puede dar también la sensación, por sus diferentes expresiones artísticas, de una japonesa cien por cien



La «Jeanette MacDonald japonesa», en la opereta «El desfile del amor»



EN EL TEATRO JAPONÉS SE REFLEJA DEL ALMA JAPONÉS

En el Japón, los papeles masculinos de las operetas están representados por mujeres





La estrella, popularísima en Tokio, de operetas y películas nacionales japonesas
Hirako Kawasaki

En el Japón se representa «Romeo y Julieta» como opereta, con la particularidad de que Romeo, representado por una mujer, viste el traje masculino europeo de la época de los Capuletos y Montescos, y Julieta aparece ataviada con el vestido, genuinamente japonés, de aquella época. El contraste no extraña, sin embargo, en el Japón



INES LA SERIEDAD TRADICIONAL SA

de la gran revolución luminotécnica moderna. Sada Yako alcanzó rápidamente un prestigio universal, y los críticos teatrales de todo el mundo reconocieron unánimemente que la gran trágica japonesa, a quien se la llamó entonces «la Sarah Bernard japonesa» era «el exponente de una raza de artistas muy digna de ser tomada en consideración». No obstante, a pesar de Sada Yako, continuó el Japón cultivando su teatro típico, representado por hombres solamente, y en el que el público y la crítica aceptaban los «valores entendidos» para la escenografía rudimentaria, en la que no faltaban los famosos «hombres negros» que, encapuchados como los nazarenos de las procesiones de Semana Santa en Sevilla, pululaban libremente por la escena, sin inquietar al público, para procurar que el rostro de los actores estuviese constantemente iluminado de cerca por las luces que ellos manejaban en el extremo de largos vástagos de bambú.

Las actrices japonesas fueron surgiendo en el Japón a través de los años, y el teatro nacional japonés se ha ido formando constantemente y de una manera progresiva, a la vez que el cinematógrafo se desarrollaba con una técnica asombrosa.

Hoy, en el Japón, existe una industria nacional cinematográfica de gran solvencia, y el teatro japonés, saliéndose de los límites de la exaltación heroica de los *samurais*, abarca todos los géneros, incluso el de «la revista frívola», que en su desbordamiento universal, ha llegado también al Japón, ocupando un puesto en la escala del teatro japonés, aunque sin avasallar los espectáculos absolutamente, como en otros países.

Y así como antes, por el carácter heroico y sacrosantamente nacional de las obras teatrales, que enaltecían las hazañas guerreras de los *samurais* legendarios, no se concebía en el Japón que una mujer pudiese representar las epopeyas nacionales, ahora, en las revistas frívolas y operetas ligeras que en el Japón

LOS ACTORES QUE HACEN DE ACTRICES Y LAS ACTRICES QUE HACEN DE ACTORES

¿Quién dirá, al ver a esta vicepresidente de unas revistas representadas en el Japón, que es una japonesa auténtica?



se representan, no se concibe tampoco que un hombre «pueda descender hasta tomar parte en esos espectáculos», que los japoneses juzgan inferiores, aunque les diviertan. Por eso, de la misma manera que en las obras clásicas del teatro japonés los papeles femeninos fueron siempre representados por hombres, en las revistas y operetas de fisonomía cosmopolita los papeles masculinos son representados por mujeres.

En el Japón, país de los contrastes, las estilizaciones artísticas son siempre simbólicas, y aunque un observador, desde fuera, crea «poder descifrar el significado» de muchos hechos de aquel gran país, se equivoca siempre, porque el alma japonesa es demasiado hermética para ser comprendida por alguien extraño a su raza.

¡Entre la «fiesta de los cerezos en flor» y las nieves perpetuas de la cumbre del Fuji-Yama flota en el ambiente del Japón, siempre palpitante y enigmático, un gran poema invisible!

JULIO AROZENA MARTI

Familias y Blasones

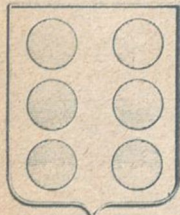
Linajes de Burgos

Avellaneda

NOBILÍSIMA familia establecida en Aranda de Duero, que desciende de los señores soberanos de Vizcaya. Juan González de Avellaneda, señor de Valverde de Alcoba y Alcobilla, fundó el Mayorazgo en 1466, al que se agregaron los señoríos de Castrillo, Cevico Navero, San Pedro de la Yedra, Ciruelos y Tejada. Su nieto don Lope de Avellaneda y Delgadillo se cruzó en la Orden de Santiago, y su biznieto don Bernardino de Avellaneda y Leiva obtuvo el título de conde de Castrillo en 1610, perteneció a la Orden de Calatrava y fué presidente del Consejo de Indias, virrey y capitán general de Navarra. El condado de Castrillo fué elevado a la grandeza de España en 1690, dignidad refundida en el siglo XVIII en la Casa de los condes de Sumacárcel y de Orgaz, con ilustre descendencia que lleva el apellido Crespi de Vallaura. Armas: en oro, dos lobos negros cebados, bordura roja con ocho aspas de oro.



Avellaneda



Castro

Castro

Pedro Alvarez de Castro (hijo del conde de Arrayolos, condestable de Portugal, progenitor de la grande y egregia Casa de los condes de Trastámara y de Lemos) es el tronco de la línea burgalesa de esta familia. Su biznieto don Fernando de Castro Mújica fué progenitor de los señores de Celada del Camino, marqueses de Villacampo (hoy condes de Campo de Alange, grandes de España, marqueses de Torre-Manzanal), de los señores de la Casa fuerte de Hiestrosa, marqueses de Escalona y de Casafuerte, vizcondes de Hiestrosa, títulos que se refundieron en la ilustre Casa de los marqueses de Bedmar, grandes de España. Escudo de plata con seis tortillos azules.

Gallo

Noble familia que tuvo antiguamente el señorío de la torre fuerte de Escalada, de la cual descendieron el excelentísimo señor don Gregorio Gallo, obispo de Segovia; su hermano Fernán Gallo, corregidor de Ubeda y Baeza; don García y don Diego Gallo, caballeros de Santiago. A esta misma Orden perteneció don Gregorio Gallo, señor de Fuentepelayo, progenitor de los marqueses de esta denominación. Armas: partido, primero, de oro con tres



Gallo

gallos negros, puestos el uno sobre el otro; segundo, en campo azul un castillo de oro ardiendo, con una escala del mismo metal; bordura de plata cargada con ocho aspas negras.



Huidobro

Huidobro

Antiguo linaje de la provincia de Burgos, que tiene su origen en Juan Alfonso de Huidobro, señor del lugar de este nombre, que vivió en el siglo XIV. Sus descendientes fundaron casas en Valdivieso, Villadiego, Sedano y localidades de Santander. Don Juan Fernández de Huidobro y Díaz de Lamadrid fué caballero de la Orden de Santiago en 1687, Orden a la cual perteneció don Francisco García de Huidobro, creado primer marqués de Casa Real, vizconde de San Jerónimo en 1755.

Armas: mantelado, primero, en campo azul una torre de plata; segundo, en oro dos lobos rojos pasantes armados de negro; el matel verde con banda de plata, bordura general componada, cuatro piezas de oro con castillos rojos y otras cuatro rojas con leones de oro rampantes.



Manrique de Lara

Manrique de Lara

Entroncada con los reyes de Navarra, que gozó en la Edad Media del vizcondado soberano de Narbona y de los famosos señoríos de Molina y Lara. Don Pedro Manrique de Lara, el Fuerte, segundo conde de Treviño, fué creado segundo duque de Nájera en 1482. Tantos títulos nobiliarios y dignidades han tenido los descendientes de esta Casa, que sería larguísimo señalar. Escudo rojo con dos calderas jaqueladas de oro y negro con cinco sierpes en cada asa.



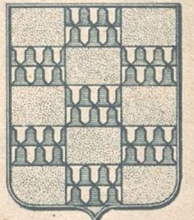
Rojas

Rojas

Proceden de los señores de Vizcaya, y se establecieron en la Bureva. Tuvieron el señorío de Poza, cerca de Briviesca, y otros Estados. Don Francisco de Rojas y Guevara fué creado en 1602 primer conde de Mora, título elevado a la grandeza de España en 1764, incorporado a la Casa de Montijo y usado por S. M. la emperatriz Eugenia. Escudo de oro con cinco estrellas azules; la bordura jaquelada de plata y azul.

Velasco

Don Pedro Fernández de Velasco fué creado conde de Haro por el rey Juan II. El condestable don Bernardino de Velasco, tercer conde de Haro, fué creado primer duque de Frías en 1492, Casa en la cual se refundieron todos los títulos de esta ilustre Casa. Don Juan de Velasco, hermano del condestable señor de Cervera y de Pernia, fué creado primer conde de Siruela en 1470, Escudo jaquelado con ocho puntos de oro y siete de plata; éstos cargados con veros azules.



Velasco

EL CONDE DE BUSTURIA

Pasatiempos y Enigmas

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 1 Charada

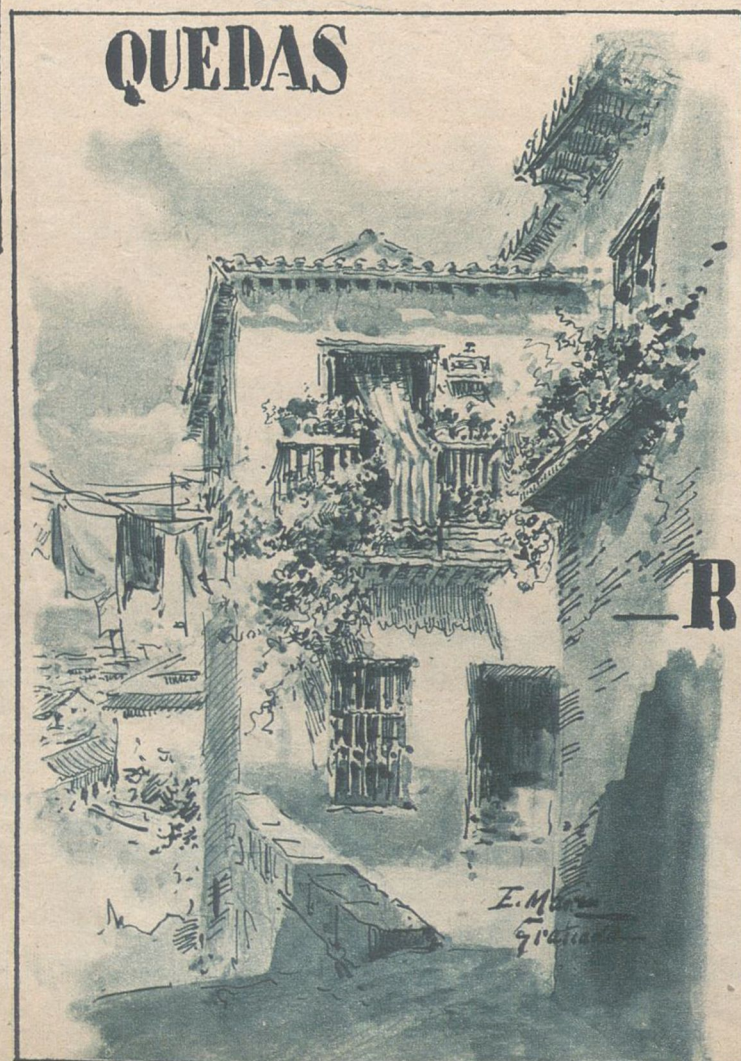
La **TODO** de algodón no es *prima-tres*, según afirma el higienista Andrés, mas no sé en qué *dos-una* esa teoría (probablemente en una tontería). Pon en duda, ¡oh, lector!, siempre en los sabios las sentencias que salen de sus labios.

Soluciones del número anterior:
Núm. 1. Le servía un palo de bastón. — Id. 2. Acerolas. — Id. 3. Está cubierto desde el martes. — Id. 4. Si sale con barbas, San Antón, y si no, la Purísima Concepción. — Id. 5. En un páramo le robé. — Id. 6. Apenas van forasteros. — Id. 7. Peso específico.

Núm. 2 ¿Se izó la bandera en el puerto?



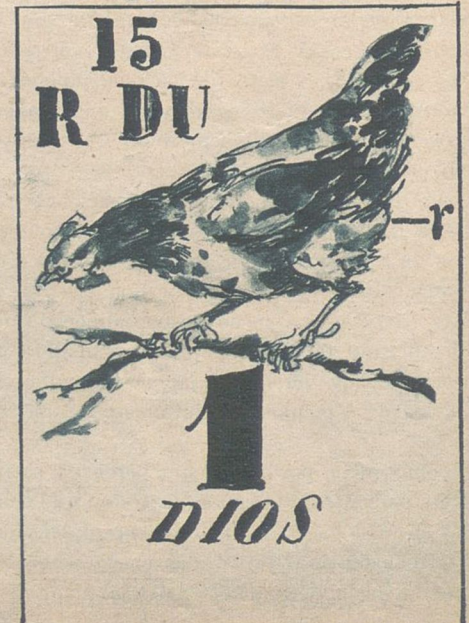
Núm. 3 ¿Qué te ordenó el director?



Núm. 4 ¿En qué estriba su enfermedad?



Núm. 5 ¿Qué color le dieron?



PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

DEPILACION extirpación radical por electrólisis. nico eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47. Madrid.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

JOVEN francés estudiante de español desea hablar persona con quien corresponder. Número 2347. Apartado 911. Madrid

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborar madera. Alquileres de 25 a 2.000

pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES

PARA

ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres » 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,-
Tres » 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres » 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres » 8,-

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

FUERZA ES LO QUE A USTED LE HACE FALTA



LIONEL STRONGFORT el hombre perfecto

Si desea que le consideren como HOMBRE en todo sentido de la palabra, es preciso que tenga usted cualidades varoniles. ¡Usted debe caminar completamente derecho, con pasos enérgicos y elásticos, la cabeza levantada, los labios risueños y la mirada resuelta! Tiene que tener ánimo, alegría, salud y fuerza! Pero si usted es nervioso, sin perseverancia, sin ambición, sin energía; si su mirada es sombría, y palida la tez, entonces ni hombres ni mujeres le considerarán como hombre verdadero. Usted conocerá el sentimiento vergonzoso de la inferioridad. ¡ESTA EN SU PODER DE CAMBIAR VENTAJOSAMENTE SU ESTADO!

EL STRONGFORTISMO

el célebre método individual

le enseñará cómo usted puede eliminar sus deficiencias, debilidades y molestias, sin medicinas y aparatos; cómo puede obtener una salud resistente, fuerza, agilidad física y mental, perseverancia y un cuerpo bien proporcionado y simétrico. Pídame hoy mismo, sin compromiso ninguno para usted,

MI LIBRO GRATUITO

profusamente ilustrado, «PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL», enviándome el cupón adjunto, o bien su dirección. Este libro le revelará los secretos del cuerpo humano. Si usted me indica los obstáculos que le privan de buen éxito, gratuitamente le daré consejos individuales y confidenciales.

INSTITUTO LIONEL STRONGFORT
Lionel Strongfort, Director
BERLIN-WILMERSDORF (Alemania)

CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

(Póngase el franqueo suficiente para cartas al Extranjero)

1288

Instituto Strongfort, Berlin-Wilmersdorf (Alemania).

Sírvase enviarme, completamente gratis, el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", en español (o en alemán o inglés), para cuyo franqueo le envío el equivalente a 20 céntimos oro. (Puede enviarlos en sellos de correo de su País). He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- Catarro
- Asma
- Dolores de cabeza
- Hernia
- Delgadez
- Barros
- Obesidad
- Vista débil
- Reumatismo
- Nerviosidad
- Estreñimiento
- Respiración corta
- Pulmones débiles
- Desórdenes del estómago
- Mayor altura
- Desarrollo muscular

Nombre (escriba con claridad)
Edad Calle o Casilla Postal
Ciudad País

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
Mandamos información reservada gratis.
Clínica Basté, Princesa, 13. Barcelona.

Conservas **TREVIJANO**

Al cuarto día...

quedará Vd. sorprendido siguiendo el método CHLORODONT
Límpiese los dientes con pasta dentífrica Chlorodont extendida sobre el cepillo seco y vuelva Vd. a frotarlos con el cepillo mojado.
Después de esta prueba, sus dientes aparecerán radiantes de belleza natural y los conservará siempre sanos y blancos empleando

Chlorodont



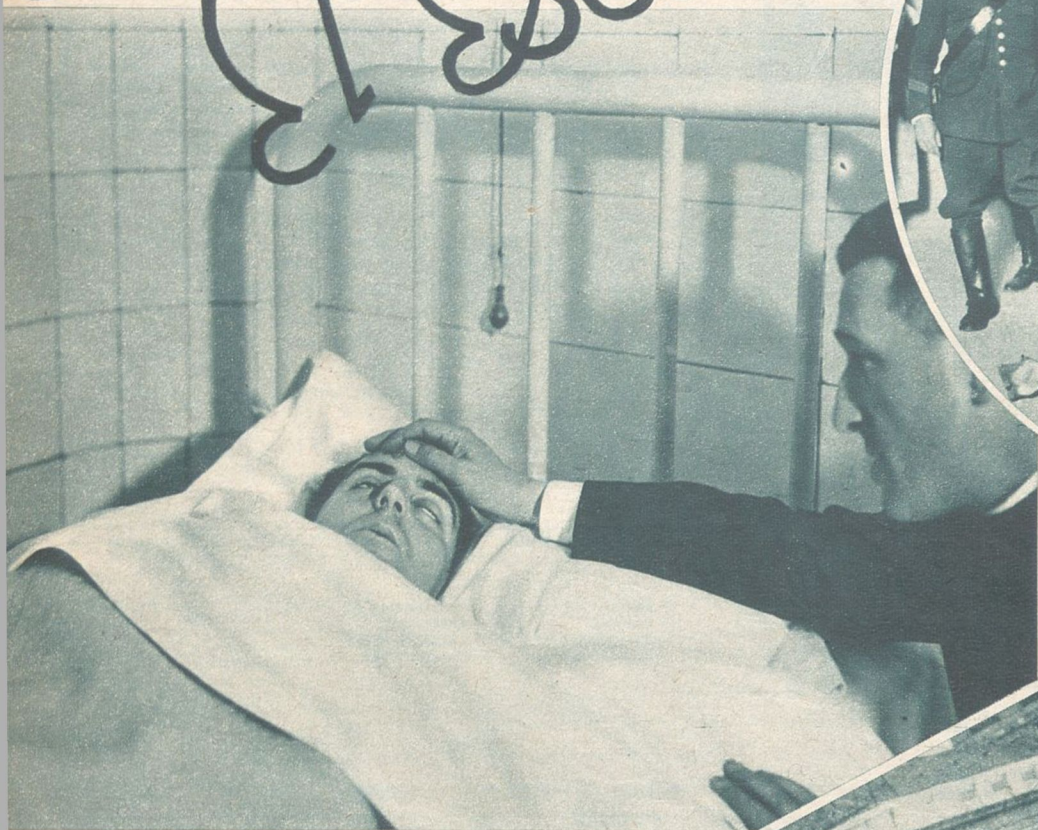
Chlorodont



Suscribirse a ESTO y anunciarse en ESTO es contribuir a una efficacísima campaña de moralidad, de arte y de cultura

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A., HERMOSILLA, 73, MADRID

Para impedir el acto de El Escorial



...matando un caballo de la Policía montada y comiendo otros desmanes. En Manresa, Aranjuez y otras ciudades provocaron incidentes parecidos



El acto que se trataba de impedir se realizó con toda brillantez; pero la capital de España presentó el trágico aspecto que muestran las fotografías

Ya de vísperas, las extremas izquierdas ametrallaron el edificio de Acción Popular en Madrid, asesinando al joven populista Rafael Roca, hiriendo a varios guardias y a algunos pacíficos transeúntes..



...paralizando casi todos los servicios públicos y dando lugar a que el vecindario formase largas colas

El domingo trataron de impedir el acto de El Escorial declarando inopinadamente la huelga general revolucionaria en Madrid...